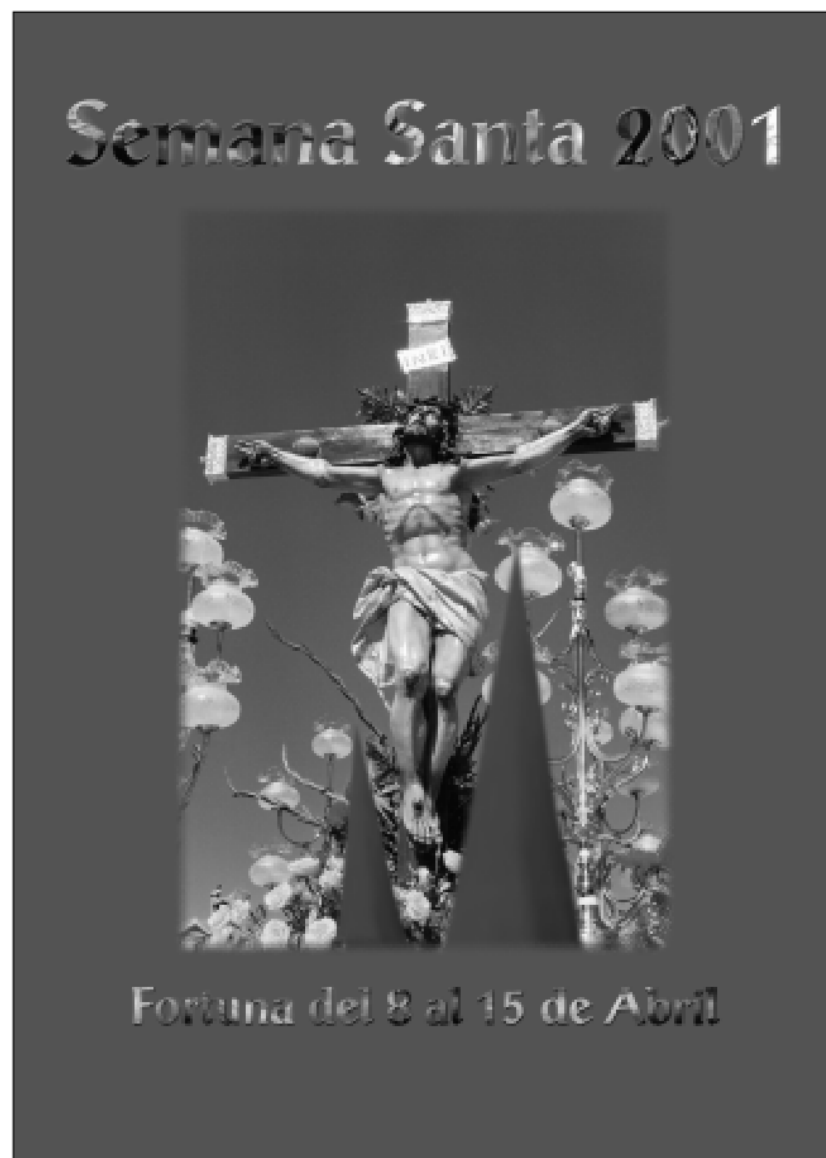


Nuestra Semana Santa: procesiones de pasión, sentimiento y belleza



Nuestras tradiciones fortuneras, amasadas en el sentir popular actualizan de nuevo la más profunda de nuestras vivencias religiosas. Gracias a la gestión del Cabildo Superior de Cofradías la celebración y belleza que honran la devoción del pueblo. Nuestras imágenes evocan en las calles el misterio central de nuestra fe para gozo y estímulo de propios y visitantes.

Las Fiestas de Sodales Romanos hacia la declaración de interés turístico regional



La subida a la Cueva Negra en las Calendas de Abril, que este año será el día 22 es sin duda una de las actividades más esperadas por los Fortuneros. Este año con motivo del V Aniversario puede llegar la declaración de Interés Turístico para nuestras fiestas, y seguro que todos los Festeros nos volcaremos para conseguir que las Fiestas de Sodales Romanos alcancen todo su esplendor.

SUMARIO

Nuestra Semana Santa: procesiones de pasión, sentimiento y belleza	1
Las Fiestas de Sodales Romanos hacia la declaración de Interés Turístico Regional	1
Editorial	2
La Semana Santa: ¿qué celebramos? El Misterio pascual: pasión, muerte y resurrección de Cristo	2
Entrevista a D. José Cascales Ochoa. La política es su vida	3
Don Juan Palazón Herrero y D ^a María Pagán Palazón primeros propietarios de la Casa Convento	4
La Federación al día	5
Discurso de D. Juan Herrero, Alcalde de Fortuna	6
Presupuestos generales del Ayuntamiento de Fortuna para el año 2001	7
Actividades programadas por distintas asociaciones y el Ayuntamiento de Fortuna durante el segundo trimestre de 2001	7
Fortuna al final de la Edad Media	8
El simposio sobre los textos de la Cueva Negra	8
El famoso torero "Fortuna"	9
Las carretillas	9
Costumbres al socaire de la casa de la sal	10
El toro	10
Asociación de Vecinos de Fortuna y Pedanías	10
Fotografías para el recuerdo	11
Diego Méndez y el amor a la patria chica	11



Federación de Sodales Romanos

*Invita al pueblo de Fortuna
a participar en las Calendas*



Editorial



SODALES cumple un año, hace un año salió a la calle, un periódico en el que varias personas estamos poniendo mucha ilusión y mucho esfuerzo para conseguir que Fortuna vuelva a tener una publicación como antaño, "Sodales" es el quinto periódico de la historia de Fortuna, hemos ido publicando en las contraportadas de las pasadas ediciones un ejemplar de los otros cuatro periódicos de los que tenemos constancia: El Eco de Fortu-

na, El Defensor de Fortuna, El Heraldo de Fortuna y el Jueves; cuando uno los lee siente más cerca cómo era Fortuna en esos períodos de su historia, anécdotas, anuncios, artículos..., que nos trasladan a esos años y nos hacen conocer mejor nuestra historia "**Sodales**" ya forma parte de nuestra historia, y cumplirá su cometido en el tiempo transportando todo lo que hoy acontece a quien dentro de años o siglos tenga entre sus manos un ejemplar. Es un activo

muy importante para un pueblo como el nuestro tener un medio de comunidad como "Sodales", un medio de comunicación abierto a todos los que deseen expresar algo, reivindicar algo..., pero es un activo que no se está aprovechando suficientemente, si bien es verdad que los que hacemos "Sodales" estamos convencidos de que es algo positivo y que seguiremos adelante con este proyecto, necesitamos de más gente que aporte su grano de arena para ir transmi-

tiendo el sentir general, la sabiduría popular..., la forma de ser actualmente de nuestro pueblo. Hacemos un llamamiento a los jóvenes de Fortuna, para que viertan en "Sodales" un poco de sus ilusiones, de sus inquietudes de sus ganas de arreglar el mundo y entren a formar parte de la historia de Fortuna. Desde luego que desde el Consejo Editorial, os esperamos con los brazos abiertos ya que la historia de un pueblo se forja principalmente con sus gentes.

LA SEMANA SANTA:

(¿QUÉ CELEBRAMOS?)

El misterio pascual: PASIÓN, MUERTE Y RESURRECCIÓN DE CRISTO

Esto sería el fondo: el sentido estricto de la semana Santa, desde el punto de vista religioso (y es el enfoque, o desde el punto de vista que lo tratamos, porque sino, hablaríamos de la semana de primavera).

Así, celebramos:

- el jueves Santo, día del amor Fraternal: cuanto nos amó que entregó a su hijo por nosotros. Nos amo hasta el extremo.

- El viernes Santo: conmemoramos la pasión del Señor, camino del calvario y del sepulcro. Su muerte, muere por nosotros para Salvarnos: Su símbolo es la Cruz erguida de la que cuelga nuestra salvación.

- Vigilia Pascual y Domingo de Resurrección: celebramos el triunfo de Cristo: ¡¡HA RESUCITADO!!.

La **Resurrección** nos demuestra que los errores y pecados son provisionales: Al final se impondrán la verdad, la belleza y la justicia.

Pero todo fondo va acompañado de su forma, su (parafernalia), folklore y devoción: Las procesiones. Y eso sí, todas ellas a son de tambores y cornetas, que pa' esto han estao ensayando.

El Domingo de ramos: Desde San

Roque, con la palma pálida en procesión, con Cantos de Jubilo y alabanza, solo cantan las abuelas, las nietas las acompañan, eso sí, limpias y muy guapas.

(Los papis o están durmiendo o aguardan con una "caña").

El miércoles sacan al Santo, el Cristo de la columna, de sus manos atado y lastimica, la espalda con latigazos.

La procesión del jueves, por el barrio de abajo, la noche es más oscura y ahí, to's callaicos, mirando al crucificado.

El viernes, ¡ay, que día mas largo!, La procesión del encuentro (así la han llamado).

Hoy la "familia" al completo: siempre primero, el cerrajero, San Pedro,

detrás a muy corto espacio, el Nazareno, con la cruz cargando; ahora el atao a la columna, de ropas despojado;

Y detrás, el Cristo de los hombres: el Crucificado;

Ahorita, y tras muchos tambores, la Caridad, agarrándolo.

Con palma y sonriente: El jovenico, el santo guapo.

Y termina la virgen con su corazón destrozao, las lagrimas que relucen cual cristales de cuarzo.

... así por la mañana.

Por la noche: la procesión del entierro, cambia algún paso, y sale la cama, y las manolas, todicas rezando.

En San Antón, se simula el entierro abriendo las puertas al paso, y cerrándoselas a ella, la virgen que va llorando, vestida con manto negro, de soledad bordado.

El sábado es tranquilo: por la mañana, si quieres, subes a ver al acostado, y allí una bandeja, por si quieres dar algo.

Por la noche La vigilia: ¡¡ha resucitado!!

bautizos y carretillas, pa' romper o manchar algo.

Y por fin, llego el domingo, tos suben muy rápido, y al llegar a la ermita, cohetes, petardos, palomas de plumas sedosas, con miedo salen volando, y descarao y sonriente, con el brazo en lo mas alto, sale victoriosa la imagen, sí, ¡el resucitado!, al encuentro la virgen, con sus brazos marcados, acogiendo entre lagrimas que no parecen de cuarzo, son ahora

de calcita, un mineral mas blando.

Y to's "corriendo", los santos: bailando, parando de vez en cuando, pa' que juren la bandera, los más interesados, y si no te has despertao cuando subían, agárrate que van pa' abajo, con la música, y muchos, muchos petardos...

CONSEJO EDITORIAL

José Enrique Gil Carrillo.
Pachi Gaona Ruiz.
Juan Antonio López Costas.
Francisco Javier Vinader López.
Antonio Francisco López Brocal.

EDITA

Federación de Sodales Romanos de Fortuna

Plaza España, 1.
30.620 - Fortuna.
Apartado de Correos 44.

Los criterios y opiniones expuestos en los artículos y apartados publicados son de exclusiva responsabilidad de los autores y no representan necesariamente la opinión del Consejo de Redacción ni de la Federación de Sodales Romanos de Fortuna.

Entrevista a D. José Cascales Ochoa

La política es su vida

José Cascales Ochoa, natural de Fortuna, casado con M^a Carmen Olmeda Ramirez, padre de cuatro hijos, su profesión era Comerciante, fue el último Alcalde franquista, desde 1961 hasta 1979, en las Elecciones Municipales de 1979 se presentó encabezando la lista de la U.C.D. saliendo elegido como Concejal, en el periodo de 1983 a 1987 no se presentó, en 1987 encabezó la lista por el Partido Popular, saliendo elegido Concejal y en coalición con el P.S.O.E. formó parte del gobierno municipal hasta 1991, entre 1991 a 1995 fue Concejal del P.P., en 1995 se presentó como Independiente saliendo elegido Concejal y apoyando en muchas cuestiones a Izquierda Unida, en 1999 se presentó como independiente, pero por primera vez como segundo de lista, no saliendo elegido ninguno de la misma, en el 2003. . .



Momento histórico. Sáez de Heredia, Conchita Velasco y el Alcalde de Fortuna, acompañados por vecinos y periodistas, brindan por el éxito de la película "Historia de la Televisión", que tuvo como escenario la Villa y su Balneario.

—¿Cómo se nombraba Alcalde en tiempos del anterior régimen?

—Los nombraba el Gobernador Civil, a propuesta de un delegado gubernativo, que visitaba el pueblo y citaba en el Ayuntamiento a las personas de mayor relieve en el Municipio para que les dieran nombres de las personas mas idóneas para el cargo de Alcalde.

—¿Cómo se gobernaba antiguamente en un Ayuntamiento sin oposición?

—Es un gran error decir que no había oposición, aquí siempre hubo libertad de hablar de política y tirar octavillas por todo el pueblo, como repartir casa por casa el Mundo Obrero. Los Plenos del Ayuntamiento se celebraban todos los meses. Cuando yo entré de Alcalde fue en contra de la Corporación.

—¿Qué problemas se encontraban en tu época como Alcalde?

—El principal era que en aquella época no teníamos dinero para los servicios mínimos que se debían de dar a los vecinos, ni siquiera para hacer frente a los sueldos de los funcionarios. Basta decir que el Presupuesto del Ayuntamiento por el año 1961 era de 300.000 pesetas. Todos los meses tenía que ir a Murcia a la Diputación y al Gobierno Civil a pedir ayuda, y gracias a Dios siempre nos la dieron. En aquella época, cosa que los Concejales que aún viven saben muy bien, nos íbamos a Murcia o Madrid y nos atendían y nos ayudaban en todo lo posible, todo era al servicio de los vecinos, lo mismo hacíamos un certificado como que tenían posibilidades para irse de turista a Francia o Alemania, que al mes siguiente le teníamos que hacer un certificado de pobreza para ir al Hospital.

—En tu tiempo de mandato como Alcalde de Fortuna, ¿qué te hubiera gustado hacer que no hiciste?

—Que tuve que cortar el llevar a los estudiantes al Instituto de Santomera a estudiar, en aquellas fechas los llevaba gratis y les dábamos de comer en el Convento de las Monjas, frente al Instituto, y ese fue un gran desarrollo cultural para Fortuna. Otro proyecto que tenía aprobado y no llegue a tiempo de realizar fue el Aeroclub "Príncipe de España", en el terreno que tenía el Ayuntamiento dispuesto y donación de varios vecinos, yo tenía puesta mucha ilusión en ese proyecto, porque nos hubiese dado mucha fama al pueblo y habríamos conseguido muchos puestos de trabajo, que por aquellos tiempos nos hacía mucha falta, pero no pudo ser.

—Mejores y peores recuerdos de tu etapa como Alcalde de Fortuna.

—El peor fue el de las acciones civiles contra el Ayuntamiento en el que se nos reclamaban el monte de "Puntales de Sánchez" (donde están las canteras de mármol). Buenos momentos fueron muchos pero solo citare unos cuantos: la llegada del agua potable a las casas, que quitó las colas de cántaros en la fuente de la calle Cruz; el alcantarillado del pueblo; las escuelas en las pedanías y en Fortuna; el alumbrado público; la llegada de la luz a las pedanías; el asfalto de las carreteras de Murcia, Archena, Pinoso y Abanilla y otros muchos.

—Tu logro más importante como Alcalde, ¿cuál fue?

—Fue conseguir el préstamo del Banco de Crédito Agrícola para las aguas de riego, lo conseguí como lo conseguí todo, pidiendo en todos los organismos oficiales y eso lo pueden decir los Concejales que estaban conmigo en ese momento.

—¿Qué balance haces de tu etapa como Alcalde?

—La verdad es que yo hago un balance muy positivo, ya que conseguí casi todo lo que hacía falta en el pueblo, y todo casi sin dinero, pues como ya he dicho anteriormente nuestro Presupuesto no era gran cosa, pero eso sí, lo estirábamos hasta el final.

—¿Qué supuso para ti y el pueblo de Fortuna aquel gordo de Navidad del año 1964?

—Supuso el desahogo de todos los vecinos, ya que al que menos le tocó fueron 60.000 pesetas, que en aquella época era mucho dinero. Los fontaneros y albañiles se pusieron las botas, ya que por aquellas fechas llegó el agua potable y todo el mundo se arregló su casa con cuarto de baño.

—¿Cómo organizabais aquellas verbenas con las mejores atracciones del momento?

—La Comisión de Fiestas se trasladaba a Madrid a tratar personalmente con la oficina de los artistas y aquellas actuaciones que nos interesaban las comprábamos procurando que actuasen cerca



El 3 de diciembre de 1971 se le entregó a su Alteza Real la Medalla de Oro de la Villa de Fortuna.



En el año 1973 se inicia la 1ª Fase del Plan de Riegos de Fortuna. Con las aguas procedentes de Jumilla.

de Fortuna en esas fechas, de esa manera pagábamos la mitad de lo que valía la actuación.

—Y la financiación, ¿cómo era?

—Para hacer frente a tanto gasto hacíamos unos bonos lo mas económicos posible para todos los vecinos, y los forasteros pagaban entrada. Repartíamos entradas según día y actuación, lo que nos servía de reclamo, recuerdo que siempre teníamos la pista de baile llena. Creo que para que las fiestas fueran mejores había que hacer los mismo.

—¿Qué sentiste al darle el relevo al primer Alcalde de la democracia siendo del partido comunista?

—Que había cumplido un mandato que duró 18 años y un día u otro tendría que cesar. El puesto de Alcalde como el de Concejal no es heredado, siempre pensé que tenía que salir por la puerta grande, me daba igual que entrara un comunista o de otro partido, sabe muy bien todo el pueblo que me llevo bien con todos los partidos, y en mis tiempos como Alcalde, Pepe Benavente y José Luis hacían sus campañas con el periódico Mundo Obrero, y nunca me metí con ellos, a pesar de las muchas denuncias que me hacían algunos que hoy dicen que son democráticos.

—Ahora que no estás al servicio del pueblo, ¿qué esperas de los políticos?

—Que sepan ganar y perder con dignidad, que sean honestos con todos los del pueblo sean del partido que sean, que no prometan lo que saben que luego no van a hacer, tiene que intentar unir a las familias del pueblo que están divididas.

—¿Piensas presentarte a las próximas elecciones?

—Si estoy bien de salud como hoy, seguro que me presento, eso sí, de número uno.

—¿Crees que en política vale todo?

—No, ahora hay muy pocos políticos y muchos politiquillos.

—¿Cómo valoras la actual situación política del pueblo?

—Estamos la mayoría del pueblo disgustados, al ver los Plenos de la Corporación, así no se puede continuar, tienen que poner todos los concejales un poco de su parte y pensar que hoy manda un partido y dentro de cuatro años puede mandar otro. Fortuna está en el momento crítico para despegar, para ser el mejor pueblo de España.

—Ahora que no eres Concejal, ¿a qué dedicas el tiempo libre?

—A cuidarme, a estar más con mi familia, y a seguir preocupándome de nuestro pueblo como siempre lo he hecho. También a tomar fuerzas para las próximas elecciones.

Excmo. Ayuntamiento de Fortuna



Con las Fiestas de Sodales Romanas

Don Juan Palazón Herrero y D^a María Pagán Palazón primeros propietarios de la Casa Convento



Josefa Palazón, ama de casa, jubilada. Nacida y criada en Madrid, hija de fortuneiro y abulense. Durante 23 años ha trabajado en distintas empresas de Madrid y los últimos 12 años de vida laboral lo ha hecho como documentalista. Posee el carnet nº 00110087 como investigadora expedido por el Ministerio de Educación y Cultura.

En el año 1868, reinando en España Isabel II y siendo Papa en Roma Pío IX, nació en Fortuna (Murcia), Juan Palazón Herrero que recibió, según costumbre de la época, las aguas bautismales, un día o dos después de su nacimiento, en la Parroquia de la Purísima de la Villa de Fortuna. (Registro Índice de los libros de Bautismo, Libro nº 29, folio 16, año 1868).

Fueron sus padres D. Juan Palazón y D^a Jerónima Herrero Pérez que tuvieron cinco hijos más, llamados María (*1857) Domingo (*1859) José (*1864), Juan, ya citado, Ginés (*1872) y Juana (*1870). Los cuatro mayores nacieron en Fortuna, pero los dos más jóvenes debieron venir al mundo en Buenos Aires, ya que no he encontrado antecedentes de su nacimiento en Fortuna.

El padre emigró joven a Buenos Aires (Argentina), llevando con él a los hijos mayores, que también eran jovencitos. Trabajaron duramente, pero con provecho, llegando a tener en Buenos Aires un gran negocio de tejidos de la máxima calidad, ya que importaban de España, Inglaterra y Francia.

Murió el padre hacia 1875, siguiendo los hijos varones en Buenos Aires al frente del negocio; la madre y las hijas se quedaron a vivir en Fortuna, María contrajo matrimonio, muy joven en 1877 y Juana vivió con su madre en la casa de la calle San Bartolomé nº 20.

En el padrón de Fortuna de 1894, aparecen, domiciliados, en la casa citada la madre, la hija y los cuatro hijos varones, aunque advierten que residen en Buenos Aires, son solteros y su profesión es de «comerciantes», por tanto, solamente viven en la casa la madre y la hija D^a Juana.

D. Juan permaneció quince años en Argentina, regresando a España en los primeros años del siglo XX, contrajo matrimonio con D^a María Pagán Palazón, hija de fortuneiros, nacida en Lorca, no tuvieron descendencia y residieron durante muchos años en su casa de la calle Purísima nº 23, (actualmente Casa Convento) de la que ya hemos hablado en el nº 3 de «Sodales». Los últimos años de su vida, trasladaron su domicilio a Murcia a la calle Trapearía nº 27 donde murieron, D. Juan a fines de los años 40 y D^a María el día 22 de febrero de 1956, siendo ambos

enterrados en el Cementerio de Nuestro Padre Jesús de Murcia, Zona 6ª número 402.

D. Juan Palazón Herrero fue Alcalde de Fortuna desde 1914 a 1919, su labor fue austera y fructífera, se sentía orgulloso de ser español y fortuneiro y trató de inculcar a sus paisanos estos dos amores. Durante su mandato a partir de 1914 estalló la que nosotros conocemos como Primera Guerra Mundial, entonces llamada Gran Guerra. En 1918 se produjo la epidemia de gripe, llamada «española» que fue desastrosa para España y sobre todo para Fortuna, debido a la cantidad de gente que murió.

En su época de Alcalde acometió importantes reformas urbanas, con el fin de embellecer el pueblo y de proporcionar trabajo a los fortuneiros a fin de evitar la emigración. Durante su etapa en la Alcaldía inició la construcción de una amplia avenida desde la plaza de la Iglesia a la carretera de Murcia para la que hubo necesidad de hacer previamente el traslado de los restos que guardaba el cementerio viejo al de nueva construcción, empezado en el año 1885.

La pena fue que los que con ocasión de la venida de la Dictadura asumieron la administración municipal, no estimaron preciso el proyecto y emplearon los materiales ya adquiridos en el arreglo de las calles donde ellos habitaban. ¡Cosas de Fortuna!

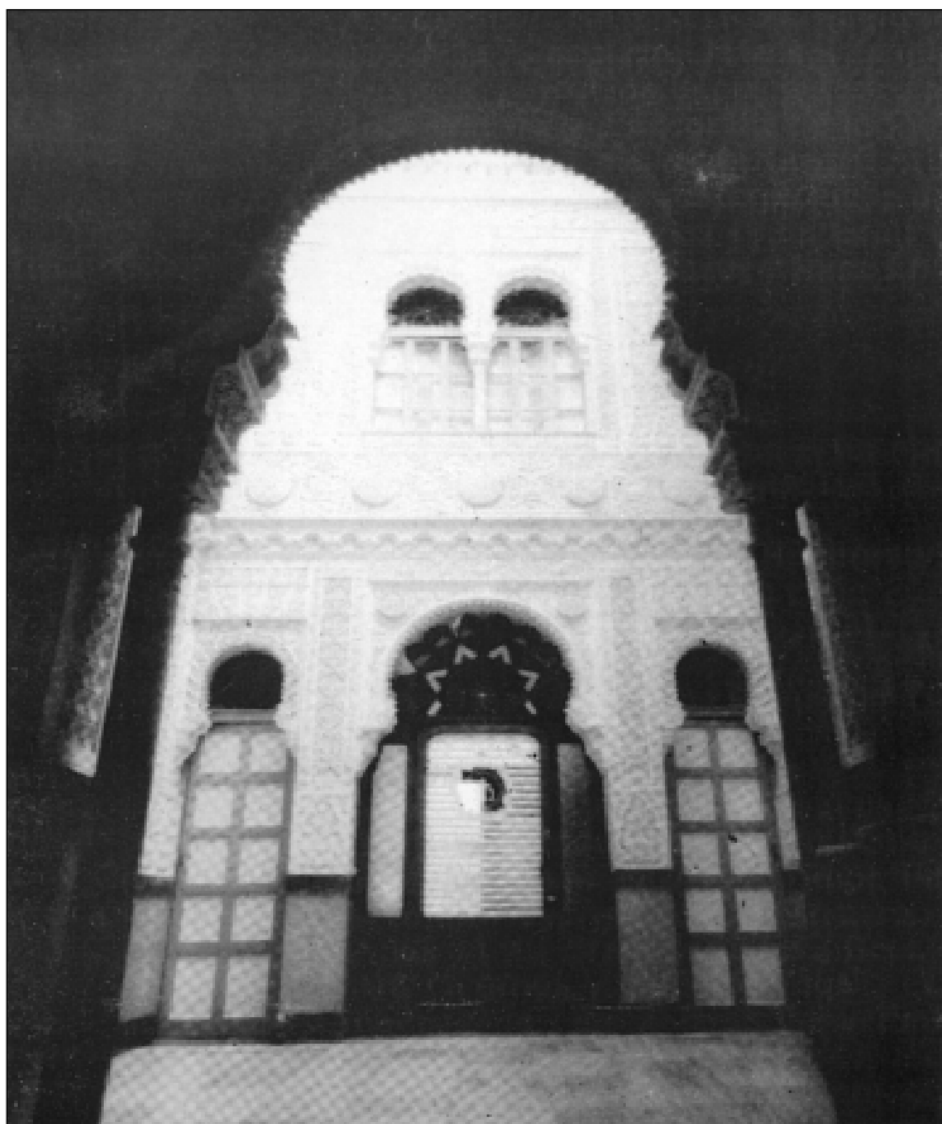
Entre sus proyectos figuraba la idea de construir un nuevo matadero, urbanizar y ensanchar la población. En fin, dar a Fortuna la categoría urbanística que el pensaba le correspondía.

Fue Vicepresidente de la Diputación Provincial de Murcia y en esta época laboró incesantemente porque se intensificara la construcción de los caminos vecinales que permitieran la comunicación de Fortuna con las poblaciones cercanas. Camino de Fortuna a Jumilla y el de Orihuela, así como el de Molina que se terminó en el otoño de 1917.

El día 13 de agosto de 1917 D. Juan Palazón Herrero pronunció un discurso con motivo de la inauguración de las obras verificadas en la Plaza de la Constitución de Fortuna. Este discurso es una verdadera pieza literaria. Y con su lectura se conoce «al hombre» y «al Alcalde». El discurso fue editado en un librito pequeño, de la época, existe un ejemplar en el Archivo y Biblioteca del Excmo. Ayuntamiento de Murcia que es donde yo lo he encontrado.

En el mes de mayo de 1930 fue elegido nuevamente por Real Orden Alcalde de Fortuna y un año después, es decir, en abril de 1931 seguía soñando con las mejoras a realizar en su pueblo. Estaba obsesionado con la traída de agua, terminar la avenida, hacer el Matadero, la Plaza de Abastos, un nuevo edificio para el Ayuntamiento, amen de la consecución del teléfono para la población.

Estaba orgulloso de su Hacienda municipal porque podían cubrir todos los gastos presupuestados para este año 1931. El presupuesto se elevaba 102.429,85 pts., Fortuna tenía entonces



Casa Señor Palazón Herrero, actual Casa Convento.

7.126 habitantes. Invertían anualmente más de 9.000 pts. En Beneficencia Municipal, más de 5.000 pts. En Enseñanza, tenían dos escuelas para cada sexo, una banda de música dotada con unas 2.000 pts., etc. Desgraciadamente esta segunda Alcaldía fue efímera debido a los cambios políticos sucedidos en España en aquel año y siguientes.

Todos sabemos lo aficionadas que son algunas personas de Fortuna a poner apodos a sus paisanos, D. Juan Palazón no podía ser una excepción y le llamaron Juan «Pilones», debido a que «había colocado dos fuentes o dos pilones en la c/ de la Purísima para que no pasaran los carros que traían el agua porque el ruido no le permitía dormir la siesta». Lo entrecorrido era la razón que aducían los que le habían puesto el mote.

D. Juan y D^a María tenían bastantes fincas en Campotejar, junto a El Fenazar, todas ellas en el término municipal de Molina de Segura. En una ocasión el matrimonio fue a las fiestas de El Fenazar, con tan mala suerte, que una «carretilla» o algo similar, se desvió de su trayectoria e impacto en la cara de D. Juan, sacándole un ojo, que perdió para el resto de su vida.

D^{ÑA}. MARÍA PAGÁN PALAZÓN

En España hay un dicho muy popular que dice así: «Detrás de todo gran hombre, existe una gran mujer»; D^a María Pagán lo era, sentía gran amor a Fortuna, lo mismo que su marido y a su muerte lo demostró, dejando la mayor parte de sus bienes para la creación de una fundación en beneficio de

las niñas de Fortuna. D^{ña}. María era muy piadosa y caritativa.

He oído, en distintas ocasiones, a diferentes personas de Fortuna hablar sobre la propiedad de la Casa Convento o Colegio de las Hermanas de Cristo Crucificado, «que si las monjas podían vender la casa», «que si se iban la venderían», «Que si la casa era de Fortuna» etc. Lo que antecede me hizo pensar que hay un buen número de personas de Fortuna que desconocen lo que es una Fundación, en este caso benéfica y cuales son sus fines.

En principio, una Fundación es una persona jurídica dedicada a la beneficencia, ciencia, enseñanzas o piedad que continúa o cumple la voluntad de quien la erige.

Transcribo a continuación el legado de D^a María Pagán Palazón a las Hnas. De Cristo Crucificado para que pudieran hacer frente a los gastos que originaría la Fundación.

«Notaría de D. Martín Perea Martínez» Núm. 1463 fecha 15-7-57.

Copia de la Escritura de Acta de Protocolización de cuaderno particional por fallecimiento de D^a MARÍA PAGÁN PALAZÓN.

«Lego a las Hermanas Apostólicas de Cristo Crucificado con residencia en Santo Ángel (Villa Pilar) para establecer la Comunidad en Fortuna, las casas números veintiuno y veintitres de la calle de la Purísima de dicha Villa de Fortuna, con todo lo que haya dentro de las mencionadas casas, siendo voluntad de la causante Doña María Pagán Palazón, que la congregación lega-

(Continúa en pág. siguiente)

(Viene de la pág. anterior)

taria, continúe dedicándose a la enseñanza religiosa y cultural de niñas, jóvenes obreras, y a asistencia de ancianos y enfermos". Dicho legado lo hizo con carácter de fundación, para cuyo sostenimiento legó igualmente a dicha fundación las casas números veinticinco y veintisiete modernos de la calle de José Antonio de Murcia y la casa número dieciséis moderno de la calle de Luisa Aledo, también de esta ciudad, así como dos casas pequeñas en la calle Ramón y Cajal de Fortuna, junto a las de la calle de la Purísima; otra casa cochera con patio grande, sita en la calle de Sacramento número veinte de Fortuna, con todo lo que existiera dentro; las casas que poseía en la calle del

Carmen de Fortuna; así como tres banales de tierra llamados «Puente de la Micaela», «Senda en Medio»; «Cuenta del talón» y «Camino del Baño»; cuatro horas de agua de la Hila de los Baños y el resto de los muebles y ropas que quedare en la casa que habitaba la testadora, el día de su fallecimiento, cuyos legados los hizo para que pudieran sufragar los gastos que lleve consigo su misión docente. Sobre el legado que hizo a las Hermanas Apostólicas de Cristo Crucificado, dispuso que constituirían cargas perpetuas, el sufragar tres misas mensuales que se celebraran los días siete, veintisiete y veintidos de cada mes, puesto que la testadora falleció el día 22 de febrero. Hasta el 10 de junio de 1.960 no vinieron las monjas a hacerse cargo de la Casa nº 21 de la calle de la Purísima,

entretanto habían tenido que vender parte de las casitas legadas con objeto de disponer de capital para restaurar, limpiar y arreglar todo lo que fuera posible: La casa al haber estado cerrada tanto tiempo estaba en pésimas condiciones, pero el esfuerzo y el amor de las hermanas consiguió adecuarla y el día 31 de octubre de 1960, fiesta de Cristo Rey, a las cinco de la tarde tuvo lugar la bendición e inauguración de la Casa Colegio de las Hermanas Apostólicas de Cristo Crucificado. Asistieron las autoridades locales, gran número de vecinos, el Sr. Cura Párroco e invitados de los distintos Colegios que las hermanas tienen en la provincia de Murcia. En cumplimiento de lo establecido en los artículos 2º a 4º del Real Decreto de 9 de enero de 1.981 sobre organiza-

ción y funcionamiento de Entidades Religiosas, con fecha 30 de marzo de 1.982 se dirige el Ministerio de Justicia a la Superiora General de la Congregación de Hermanas Apostólicas de Cristo Crucificado para comunicarles que la casa de Cristo Crucificado en Fortuna (Murcia) ha sido inscrita en el Registro con el nº 717/12 de la Sección Especial, Grupo B (Nº 712/12 - SE/B). BIBLIOGRAFÍA Testamento de Dª María Pagán Palazón. Casa-Convento de la Villa de Fortuna. Discurso de D. Juan Palazón Herrero, Alcalde de la Villa de Fortuna 13 de agosto de 1917. CROMOS. Revista Gráfica Española. Abril 1931. Madrid.

La Federación al día

LA FEDERACIÓN MAS FUERTE

Tras la dimisión de la anterior Junta Directiva a finales de 2.000, se convocaron nuevas elecciones para asumir la Gestión de la Federación, y aunque en un principio no se presentó nadie para asumir la Presidencia, fueron muchos los que se ofrecieron para formar parte de la Junta Directiva, y arrimar el hombro para sacar adelante este V año de Fiestas. En la Asamblea extraordinaria con fecha , quedo elegida la Junta Directiva que regirá los destinos de las Fiestas hasta el próximo 20 de Diciembre de 2.001, fecha en que se celebrarán elecciones. Los cargos de la nueva Junta directiva están distribuidos de la siguientes manera:

- PRESIDENTE: JOSÉ ENRIQUE GIL CARRILLO
- SECRETARIA: JOSEFA OLMEDA ESTEVE
- TESORERO: JUAN ANTONIO LOPEZ COSTAS
- VICEPRESIDENTA: MARIA LUISA LOPEZ CASCALES
- VICEPRESIDENTE: ANTONIO PEREZ CAMPILLO
- V. DESFILE: ANGEL CUTILLAS CASCALES
- V. DESFILE: MONSERRATE LAJARA
- V. DESFILE: CATI HERRERO LOPEZ
- V. DESFILE: PIEDAD MARI HERNÁNDEZ YUSTE
- V. DESFILE: PILAR IMPERIAL ESTEVE
- V. PRESENTACIÓN: JUAN OLMEDA ESTEVE
- V. PRESENTACIÓN: ISABEL LOZANO RAMIREZ
- V. CAMPAMENTO: JUAN FCO. SOLER CANO
- V. CAMPAMENTO: JOSE ANGEL SALAR SALAR
- V. CENA ROMANA: MARUJA PEREZ VICENTE
- V. CENA ROMANA: ENCARNA ESTEVE AGULLÓ
- V. CLAUSURA: JERÓNIMO BERNAL LOPEZ
- V. CLAUSURA: ANTONIO ALACID PEREZ

LA FEDERACIÓN DE SODALES ROMANOS PRESENTE EN EL BELÉN VIVIENTE ORGANIZADO POR EL AYUNTAMIENTO

La Federación de Sodales Romanos, fue la encargada de dar vida al insustituible castillo de Herodes, en el cual Herodes ocupaba su trono en lo alto del simulado castillo que se levantó en la Plaza de España, escoltado por 3 legionarios de Júpiter, los cuales realizaron estupendamente su papel, aguantando estoicamente las

bajas temperaturas del mes de Diciembre. Acompañaba este rincón de la Federación, un mercadillo romano donde no faltaban, ambrosía de Dioses, delicias romanas etc., para disfrute de los visitantes, y servidas con la gracia y alegría de nuestras Fiestas, que hicieron que este fuese un lugar muy visitado. En líneas generales este primer Belén Viviente ha sido todo un éxito de participación tanto a nivel de público como de organización.



LA FEDERACIÓN ESPAÑOLA DE FIESTAS HISTORICAS PRESENTA SU PRIMER FOLLETO PROMOCIONAL EN FITUR Y EN TURESPAÑA

La FEFMH, presenta este primer folleto promocional, folleto que antecede a una futura guía nacional de Fiestas Históricas Españolas. RAMÓN LUIS VALCÁRCEL, PREGONERO DE LAS FIESTAS DE SODALES ROMANOS 2001



El Presidente de la Comunidad Autónoma de Murcia, confirmó su aceptación de ser el Pregonero 2.001 de las Fiestas de Sodales Romanos, coincidiendo con el V aniversario de las mismas y Declaración de Interés Turístico Regional. SAURA MIRA, regala a la Federación un espléndido óleo, con motivo del V aniversario de las fiestas y la inminente declaración de Interés Turístico Regional, esta obra de arte será el símbolo identificativo de este acontecimiento, así como el cartel anunciador de las Fiestas de Sodales Romanos 2.001. El cartel será presen-

tado en el acto cultural del próximo 20 de abril de 2.001, donde el pintor y cronista de la villa, Saura Mira, presentará el cartel. CALENDAS DE ABRIL 2001 VIERNES 20 DE ABRIL

20.00 horas. Salón de Actos de la Biblioteca Pública Municipal D. Rafael González Blanco dará la conferencia: "Mito y Rito en la Fiesta" y se presentará el libro Fiestas de Sodales Romanos 1999-2000. Certamen Literario "At Fontes". D. Antonio Sánchez Solís de Querol, Pregonero de las Fiestas de Sodales Romanos 2.000, dará el pregón de apertura de las Calendas de Abril. Presentación del Cartel Oficial de las Fiestas 2.001. V aniversario. 22.00 horas. Cena de gala "Calendas de abril" Lugar Hotel Costas. Presentación de las Ninfas de las Fiestas 2.001 Cubierto de la cena 3.000 pts. Reserva: Junta directiva de cualquier asociación. Después de la cena habrá baile. Os esperamos a todos.

SÁBADO 21 DE ABRIL

17.00 horas Toros en Fortuna Entradas: Junta directiva de cualquier asociación.

DOMINGO 22 DE ABRIL

10.00 horas SUBIDA A PIE A LA CUEVA NEGRA. Salida desde la puerta de la Iglesia. Acompañados de Charanga. En la cueva cerveza para todos los asistentes. Y por la tarde monas con chocolate. Regreso a las 20.00 horas.

Discurso de D. Juan Palazón Herrero, Alcalde de Fortuna

Pronunciado el día 13 de agosto de 1917, con motivo de las obras verificadas en la Plaza de la Constitución de dicha Villa

Señores:

Tiene el acto que esta tarde celebramos tan íntima relación con las funciones de mi cargo, tanto por la intervención directa que en esta obra he tenido como por los sagrados deberes que la representación de la digna corporación municipal me imponen, que no pueden los escrúpulos de la modestia librarme del compromiso en que me veo colocado de dirigiros la palabra. Sinceramente os adelanto la afirmación del fundado temor que siento de caer en el pecado del alarde, yo que siento por la modestia la devoción que merece un culto, y que considero esta virtud, la más discreta consejera del hombre.

Pero al lado de estas fundadas preocupaciones de mi espíritu, culmina un sentimiento que me alienta, ofreciéndome la esperanza de hallar en vuestra benevolencia la noble actitud de generosa disculpa, ante la forzada situación en que las circunstancias me tienen colocado.

Éste es mi ingenuo sentir. Esta es la voz de la conciencia del hombre, en cuyas manos vosotros habeis depositado los destinos de este pueblo, y que en su humilde actuación, ha procurado siempre orientar todos sus anhelos hacia el logro de los sanos fines de una paz social; camino a mi ver el más seguro de poder convertir en realidad, las justas aspiraciones que los pueblos sienten, por llegar a alcanzar de un modo positivo, las modernas conquistas del progreso.

Al intentar la patriótica obra de regeneración de este pueblo, se tropieza en primer término con la natural resistencia que ofrecen, la falta de un ambiente social y económico que envuelva en si mismo los gérmenes fertilizantes que han de prestar calor a las ideas, para transformarlas después en fruto provechoso de una asidua y desinteresada labor.

Motivo suficiente sería para renunciar a tan laudables fines, si el conseguir esto dependiera indefectiblemente de una causa providencial que la suerte nos tenía deparada, por la sensible circunstancia de tratarse de males cuyo remedio no radica en un lugar asequible a la voluntad del hombre. Pero afortunadamente no es así. No es nuestra suerte tan aciaga que haya oscurecido por entero el horizonte, cerrándonos el paso por todas partes e inclinando nuestro ánimo a adoptar una resignada postura.

Nuestro pueblo, no es por desgracia, social y económicamente, el país más abonado en la actualidad, para acometer la magna obra de regeneración, cuya necesidad es tan sentida en todo nuestro territorio nacional. Pero no es tampoco, señores un pueblo que carezca en absoluto de medios suficientes para ello, y que a paso más o menos lento sea incapaz de labrarse una brillante historia que pueda conducirle al logro de sus legítimas aspiraciones.

Antes de avanzar un paso en este camino, lo primero que hay que hacer, es fijar la concepción de un modo permanente de la idea de lo que es patria; y después sentir por ella en su más viva intensidad ese amor puro que se llama patriotismo. Y, cuando ya hayamos saturado nuestro espíritu de este sentimiento, y hayamos adquirido la idea exacta de lo que es concepto público, dirigir la acción de nuestra voluntad a hacer una labor fecunda que marche siempre encaminada a la realización del bien general.

Por este camino, alentado por tan nobles sentimiento, e inspirado en tan elevadas miras creo firmemente señores, que nuestro pueblo rompería de una vez ese estado de postración secular a que viene sometido tanto tiempo, para incorporarse en su marcha histórica con los demás pueblos, hasta llegar a penetrar en las modernas corrientes del progreso.

Temerario parecería el intentarlo, sin que a esto precediese una labor de fecunda preparación, a que poder confiar el éxito de nuestras más vivas ilusiones. Pero sin sentir la sugestión que producen a legres optimismos, y que conducen a los hombres a sufrir profundos desengaños; ni entre-gándose tampoco a oscuros pesimismo que niegan eficacia a toda acción fecunda, sojuzgando la marcha del progreso, llegó el momento solemne en que nuestra inspiración, interpretando fielmente

los mandatos del destino, rasgara el velo de la timidez, lanzándose a anunciar con intensas vibraciones del espíritu, que la obra de regeneración de Fortuna quedaba desde aquella hora iniciada.

Tras un breve período de incubación, poco más de dos años hace que el destino nos brindó los primeros frutos de nuestras labor.

El vivo espíritu de nuestros infatigables anhelos, adquiría por primera vez forma de realidad, en la transformación operada en la extensa calle de la Purísima, cuya decisión se debe a la acertada inspiración de la digna corporación municipal que me he honrado en presidir. En aquel concejo mereció sanción unánime este proyecto, que más tarde me cupo la suerte de ejecutar, recogiendo las glorias que simbolizasteis en la entusiasta acogida que le habeis dispensado, para ofrendarlas en vuestro nombre a aquel ayuntamiento de mi presidencia, que es a quien por derecho propio le corresponden.

Más tarde hubo diferentes acuerdos municipales, que todos en conjunto constituyen un vasto programa de reformas. Y, entre ellas, figura la que afecta a las obras de esta plaza, y a la que doy preferencia en este ocasión, por ser el único motivo que nos trae aquí congregados.

Todos conoceis el deplorable estado en que se encontraba esta plaza desde tiempo inmemorial, desprovista en absoluto de condiciones adecuadas a los fines de su destino; y solo ese abandono sin límites que pesa sobre aquellas cosas que vienen obligadas a sufrir el duro tutelaje de la administración pública, es capaz de justificar que este lugar destinado a las funciones del comercio de artículos de primera necesidad, que tan escrupulosamente dotado debía estar de los modernos adelantos de la higiene, pudiera sufrir los efectos de la incuria en tales términos, que llegara a confundirse, más que con el sitio que había de servir de depósito de los manjares de nuestra mesa, con el repugnante suelo de un estable, convertido en inmundodolazal.

Sólo en su centro ostentaba la antigua fuente, testimonio de patriotismo de aquel venerable fortunero, apostol de la honradez, que tan atinadamente supo regir los destinos de este pueblo, con sangrando a él sus más vivos entusiasmos, llevando a todas partes la savia de su clara inteligencia, para transformarla después en fructífera semilla de los sanos principios de la justicia.

José Pérez Palazón se llamó aquel alcalde modelo, a quien el pueblo de Fortuna debió el disfrute de aquella mejora. Y al sustituir aquella fuente por esta que hoy vamos a inaugurar, me sentiría apenado, si en el proyecto que acabamos de ejecutar, testimonio de la fuerza impulsiva del progreso en el avance histórico de los pueblos, no se apreciara fácilmente, que en lugar de anular la obra de regeneración iniciada por tan ilustre patricio, nos sentimos orgullosos en confesar públicamente, que en el presente caso no somos más que meros continuadores de ella, obligados, si, en nuestra actuación, a amoldarnos a las imperiosas exigencias de los adelantos modernos.

Al desaparecer de esta plaza aquel eslabon histórico de nuestro pueblo, deja grabado en nuestro espíritu y engarzado en nuestra historia, con intensos caracteres de imborrable memoria, el nombre de su autor. Y yo, en nombre de las virtudes humanas, me dirijo a vuestra conciencia, invitando a orientar vuestra voluntad hacia el cumplimiento de un patriótico deber, consagrando el justo tributo de nuestro respetuoso homenaje, a la excelsa memoria de tan preclaro como virtuoso ciudadano.

Ya veis el cambio radical que nuestra modesta obra ha operado en este lugar. Aquel detestable suelo sin aceras, salpicado a rodales solamente de intransitable empedrado, ha conquistado las galas del moderno ropaje que ya veis. Rectas aceras de cemento, moldean la ancha calle, que al cerrarse en anillo, circundan la amplia meseta de sillaría, que en forma de pedestal se entiende para recibir en su centro la moderna fuente, que en esbelta columna de hierro se eleva, para brindar a la necesidad pública el escaso producto de nuestros manantiales.

Adornada esta plaza con la plantación de árboles que es el complemento de este proyecto, resultará en su día una pequeña golorieta; que al mismo tiempo de prestar el servicio de mercado a que ya tanto tiempo venía destinada, servirá también de solaz a todo un pueblo, al verse convertido en concurrido paseo.

Y al recibir en este acto la sagrada bendición del ministro de nuestra iglesia católica, no aventuro nada al afirmar, que acierto a interpretar vuestros nobles sentimientos, ofrendándole la nuestra. En la esperanza, de que vinculadas las dos en un mismo sentir, y confundidas en la aspiración de un fin común, habremos aportado todo el esfuerzo moral que cabe dentro de la inmaculada fé cristiana, para merecer del porvenir que este esfuerzo de nuestro patriotismo cristalizado en esta obra de cultura, sea premiado por la voluntad suprema, concediéndole largos días de venturosa existencia.

El temor que abrigo de abusar de vuestra benevolencia, me advierte el deber de demandar vuestro perdón, dirigiendo al mismo tiempo un atento ruego a vuestra fina amabilidad y ofreciéndos la seguridad, de que seran muy breves los instantes que me restan por seguir molestando vuestra atención.

No es mi ánimo adelantarme a los acontecimientos, exponiendo pensamientos amorfos, que estan en riesgo de no llegar a cristalizar nunca en hechos de positiva realidad. Ni soy tampoco partidario de alterar el orden natural de los sucesos, dejando que cada cual adquiera forma y opinión, dentro del tiempo que les tiene reservada su legítima oportunidad. Pero sin faltar a estos propósitos, voy a permitirme bosquejar el cuadro de nuestro porvenir en ligeras pinceladas, más que nada, por que ya hay en él asuntos que tienen adquirida realidad histórica, que enlazan el presente y el pasado con vuestro porvenir.

Ya conoceis vosotros el plan de nuestras obras en ejecución, suspendido temporalmente durante el verano por falta de obreros, que respondiendo a su inveterada costumbre, emigran todos los años a otras regiones, buscando alivio en los bien recompensados jornales de la siega.

Tenemos como sabeis, recientemente, hecha la exhumación de todos los cadáveres sepultados en la antigua necrópolis y, en el próximo mes de setiembre quedará terminada la monda general de su suelo y sus muros derribados.

Tenemos arrimado al nuevo cementerio todo el material necesario para ejecutar las obras de ampliación del mismo, que como comprenderéis, es un proyecto de rápida ejecución, y que sólo está pendiente del regreso de nuestros obreros.

Por las mismas causas se encuentran interrumpidos los trabajos en los dos caminos vecinales, que tenemos en construcción, pudiendo adelantarnos la noticia, que en el de Molina se empezará a operar pasadas estas fiestas; y en el de Jumilla a mediados del próximo setiembre.

Se halla tambien al alcance de mi atención, el interesante proyecto que tiende a remediar la necesidad tan sentida por razón de los escasos manantiales que hoy vierten el agua en nuestras fuentes públicas. Además de las gestiones iniciadas por mediación de nuestro ilustre diputado a Cortes don Joaquín Codorniu, acerca de los poderes públicos, solicitando su concurso para desarrollar un proyecto de alumbramiento de aguas, no abandono yo la idea que acaricio hace ya tiempo, de iniciar una labor local, que consista en canalizar las aguas del Cantalar, en su recorrido desde el cortado de las Peñas, hasta el pueblo, que ha de remediar seguramente mucho la intensidad del mal que venimos soportando, por efecto de la pertinaz sequía reinante en esta región durante el estío.

Complementan el plan de nuestro programa de reformas la construcción de un matadero cuyos planos obran ya en poder de nuestro ayuntamiento; el arreglo de nuestras calles en un extenso perímetro central, y con especialidad el vasto plan de ensanche de población, abarcando el ancho espacio que media desde la plaza de la Iglesia hasta la carretera de la Capital. Proyecto es este último que por su gran importancia merece ser tratado



D. Juan Palazón Herrero, Alcalde de Fortuna, a quien se debe la magnífica reforma de la calle de la Purísima, la concesión del camino a Molina y la Estafeta de Correos con Giro postal y Caja Postal de Ahorros.

en capítulo aparte, acaso en plazo breve pueda ofreceros la ocasión de conocerlo en sus detalles.

Pero el dato más interesante de todo cuanto os llevo expuesto, lo desconoceis todavía, y es que las obras hasta el presente realizadas, ninguna de ellas ha gravado en nada el presupuesto municipal.

Nuestra precaria hacienda local, que no cuenta con ingresos suficientes para atender a los servicios de más apremiante necesidad, no ofrece a sus administradores el ancho campo que otras poblaciones, para poder desenvolver con perfecto desahogo la ansiada obra de regeneración. Por eso habeis notado que he acentuado bastante la nota del patriotismo; y al hablaros así lo hago advertido por la experiencia, que ha levantado en mi conciencia el vivo convencimiento de que para que Fortuna llegue a avanzar en la senda del progreso, hasta conquistar el puesto que por su rango le corresponde, ha de esperarlo todo de un intenso patriotismo de sus hijos, capaz de suplir las grandes deficiencias que hoy se aprecian, en la estructura de nuestra legislación económica municipal.

Con lo expuesto creo dejar bosquejado el cuadro de la actuación política del partido conservador, que en los tres años y medio que lleva de situación, no han inspirado sus actos otras miras que el infatigable deseo de corresponder en todo momento a la confianza que en él habeis depositado.

Y considero tambien señores, que con las diferentes afirmaciones que os llevo formuladas, queda plenamente demostrado que Fortuna, como todos los pueblos del planeta, guarda en si mismo el secreto de su redención; y que para desarrollar esta monumetal obra de engrandecimiento, hay que intensificar el sentimiento del patriotismo, que es la fuerza dinámica que empuja a los pueblos, para elevarlos a las cumbres del progreso y la civilización. Y que estos sagrados deberes de ciudadanía, columna de sosten de las sociedades modernas, deben palpar en las conciencias de los fortuneiros, impulsándoles a laborar en esta patriótica obra de regeneración social.

Por mi parte y para terminar, he de manifestaros, que esta obra de renovación que tan interesado tiene mi amor propio, y que al amparo de un derecho solicita el concurso de todos para convertirse en realidad, ostenta la soberanía moral necesaria para convertirnos a todos por igual en verdaderos tributarios de sus fines.

Pero yo, en nombre de este legítimo derecho, en nombre de la digna Corporación municipal que me honro en representar, y en el mío propio, os dirijo un ruego, haciendo un llamamiento al patriotismo, confiando en que vuestros nobles y levantados sentimientos no os permitiran olvidar en ningún momento los sagrados deberes que tenéis contraídos de contribuir por todos los medios a vuestro alcance al mayor y más rápido engrandecimiento de la patria chica.

He dicho.

Presupuestos generales del Ayuntamiento de Fortuna para el año 2001

ESTADO DE GASTOS			ESTADO DE INGRESOS		
CAPÍTULOS	DENOMINACIÓN	PESETAS	CAPÍTULOS	DENOMINACIÓN	PESETAS
A) OPERACIONES CORRIENTES			A) OPERACIONES CORRIENTES		
1	GASTOS DE PERSONAL	287.406.000	1	IMPUESTOS DIRECTOS	93.576.000
2	GASTOS DE BIENES CORRIENTES Y SERVICIOS	207.008.000	2	IMPUESTOS INDIRECTOS	18.090.000
3	GASTOS FINANCIEROS	12.000.000	3	TASAS Y OTROS INGRESOS	88.235.000
4	TRANSFERENCIAS CORRIENTES	131.466.000	4	TRANSFERENCIAS CORRIENTES	129.100.000
B) OPERACIONES DE CAPITAL			5	INGRESOS PATRIMONIALES	421.891.000
6	INVERSIONES REALES	793.374.000	B) OPERACIONES DE CAPITAL		
7	TRANSFERENCIAS DE CAPITAL	23.003.000	6	ENAJENACIÓN DE INVERSIONES REALES	203.539.000
8	ACTIVOS FINANCIEROS	3.000	7	TRANSFERENCIAS DE CAPITAL	108.756.000
9	PASIVOS FINANCIEROS	8.922.000	8	ACTIVOS FINANCIEROS	1.000
TOTAL DEL PRESUPUESTOS DE GASTOS			9	PASIVOS FINANCIEROS	400.005.000
			TOTAL DEL PRESUPUESTO DE INGRESOS		
					1.463.193.000

En los presupuestos generales del año 2001 cabe destacar el préstamo de 400.000.000 de pesetas para la compra de terrenos destinados a la construcción de un POLIGONO INDUSTRIAL.

En el Estado de Ingresos hay que reseñar los 120.000.000 de pesetas de la

participación de los Ayuntamientos en los Tributos del Estado. Por la extracción de áridos y mármol de canteras municipales 410.000.000 de pesetas. La venta de parcelas del futuro polígono industrial 203.539.000 de pesetas y de la Comunidad Autónoma para distintas obras 108.752.000 de pesetas.

En el Estado de Gastos y dentro del Capítulo VI de Inversiones Reales las obras mas importantes son la Ampliación del Ayuntamiento, 2ª fase, 25.000.000 de pesetas. La terminación de la Avda Juan Carlos I y calle Purísima, 84.000.000 de pesetas. Una nueva ampliación del Cementerio Muni-

cipal, 25.000.000 de pesetas,. Asfaltado de caminos, 40.000.000 de pesetas. Acondicionamiento y mejora de los accesos al Parque Regional de la Sierra de la Pila y podas de 1ª edad, 70.004.000 de pesetas. Y para electrificación en Fortuna y Pedanías, 50.000.000 de pesetas.

Actividades programadas por distintas Asociaciones y el Ayuntamiento de Fortuna durante el segundo trimestre de 2001

- Del 31 de marzo al 7 de abril. De 18 a 21 h. Local de la Asoc. Cultural Peña L'Albarza.
Exposición: “Semana Santa y Religiosidad Popular en Fortuna”.
(Organiza: Asociación Cultural Peña L'Albarza)
- Día 6 de abril. 9 de la mañana. Campo de Fútbol Municipal
Olimpiadas Escolares
(Organiza: Ayuntamiento de Fortuna. Concejalía de Deportes)
- Día 7 de abril. 5 de la tarde. Sala Deportiva Sierra de la Pila
Campeonato de Full Contac
(Organiza: Ayuntamiento de Fortuna. Concejalía de Deportes)
- Día 7 de abril. 9 de la noche. Salón de Actos de la Biblioteca Pública.
Concierto de Jazz
(Organiza: Ayuntamiento de Fortuna. Concejalía de Cultura.)
- Día 8 de abril.. Centro Municipal de la Tercera Edad.
Celebración del Día Internacional de la Tercera Edad.
7 de la tarde: Merienda para la Tercera Edad.
8 de la tarde: Baile amenizado por “Francisco y sus teclados”.
(Organiza: Club de Pensionistas y Jubilados de Fortuna.-U.D.P.)
- Día 14 de abril. 9 de la mañana. Centro Municipal de la Tercera Edad.
III Campeonato de Petanca “Cultura y Tiempo Libre de los Mayores”
(Organiza: Asociación para la Cul-



- tura y el Tiempo Libre de los Mayores de Fortuna.)
- Del 20 al 22 de abril.
Viaje joven a “Port Aventura”
(Organiza: Ayuntamiento de Fortuna. Concejalía de Juventud. y Asociación Juvenil “Cambia el Chip”)
 - Del 20 al 22 de abril.
Kalendas Aprilli. Fiestas de Sodales Romanos.
• Día 20 de abril. de la tarde. Salón de Actos de la Biblioteca Pública.
Acto Cultural de las Calendas de Abril.
(Organiza: Federación de Sodales Romanos)
 - Día 21 de abril. 5 de la tarde. Plaza de Toros de las Palmericas.
Grandiosa Corrida de Toros.
Con los matadores Antonio Mondejar, Pepín Liria y Manuel Díaz “El Cordobés”.
 - (Organiza: Ayuntamiento de Fortuna)
 - Día 22 de abril.
Romería a la Cueva Negra. Comida de fraternidad.
(Organiza: Federación de Sodales Romanos)
 - Días 23 y 24 de abril. Horario escolar. Salón de Actos de la Biblioteca Pública.
Jornadas de Animación a la Lectura en torno al Día del Libro.
Teatro Infantil: “La Tortuga Tragaleguas”. Grupo “Tan Tan Teatro”.
(Organiza: Ayuntamiento de Fortuna. Concejalía de Cultura.)
 - Día 28 de abril. 5 de la tarde. Plaza de Toros de las Palmericas.
Novillada sin Picadores Mixta.
Con el Rejoneador, Agustín Solano y el Novillero, Manolo Torralba.
(Organiza: Ayuntamiento de Fortuna)



- Día 5 de Mayo. 9 de la noche. Salón de Actos de la Biblioteca Pública.
Concierto: Orquesta de Jóvenes de la Región de Murcia. (Sección Aspirantes)
(Organiza: Ayuntamiento de Fortuna. Concejalía de Cultura.)
- Día 5 y 6 de Mayo. Sala Deportiva Sierra de la Pila
Final Four de baloncesto. Fase de ascenso a primera autonómica
(Organiza: Ayuntamiento de Fortuna. Concejalía de Deportes y Federación de Baloncesto de la región de Murcia.)
- Día 12 de Mayo. 10 de la mañana. Sala Deportiva Sierra de la Pila.
Fiesta deportiva Genérica
(Organiza: Ayuntamiento de Fortuna. Concejalía de Deportes)

Fortuna al final de la Edad Media



San Vicente Ferrer.

En 1427 cuando el señorío de Fortuna es de Doña Constanza Fernández Mejía.

En 1475 cuando su señor es Don Juan Cascales.

Se dice que en el siglo XVI hay un alcalde en Fortuna cuyo nombre es Alvar Díaz.

Hasta que en 1638 Fortuna obtiene su Carta Puebla y queda constituida en Villa y por tanto alcanza la categoría y derecho municipal.

Pero dejando de lado lo que estas frases y fechas indican hay que preguntarse por su significado. ¿Cuál era la vida del lugar?

Dos son las cuestiones importantes que es necesario aclarar: los habitantes de Fortuna y el régimen en el que se vive.

Respecto a los habitantes suele hablarse de los quince vecinos (que luego según la lista son veinte, o treinta y tres) del año 1513; pero es absolutamente inseguro que no hubiera más. Con frecuencia los documentos de este cariz hablan sólo de los vecinos con riqueza fundiaria y no se tienen en cuenta los que no tienen bienes raíces. Cien años más tarde en la carta puebla aparecen citados en torno a los noventa vecinos y resulta sorprendente que en un siglo y no habiéndose modificado la situación jurídica aumentara tanto el número de vecinos. No podemos saber el número de vecinos o habitantes del lugar en esos tiempos, dado que, además, es un fenómeno que suele darse como indiscutible, a saber: que la población de España desciende desde el descubrimiento de América al siglo XVIII.

Por ello se hace necesario afrontar el otro problema que he-

Pretender escribir algo sobre lo que pasa en Fortuna después de la reconquista es una osadía difícilmente justificable. Sabemos tan poco que todo lo que digamos va sonar a literatura y no historia.

Las fechas notables que suelen citarse para la etapa medieval cristiana son:

Siglo XIII la venta a Aparicio de Nompot.

En 1407 la llegada a sus tierras de

mos plantado: el del régimen de la localidad. Es bien conocido que en Castilla la época de los Tratamara es de grandes turbaciones. Los nobles, o al menos algunos de ellos, llenan de turbación las tierras por su comportamiento poco cívico y menos social. Su comportamiento despótico y su actuación rapaz frente a los pobres campesinos ha sido puesta de relieve con frecuencia y no hace falta insistir en ella.

Pero quizá no fuera inoportuno hacer algunas interrogantes. Sabemos de las novelas de Caballeros andantes y de sus códigos de honor. Y no es fácil entender cómo una sociedad que abundara en crueldad y explotación escribiera y formulara ideales de vida y códigos de moral caballeresca y nobiliaria que consistieran en defender a los oprimidos. Probablemente se nos escapan muchos rasgos de información para obtener un juicio ecuánime de la época.

Pero tal situación cambia con los Reyes Católicos. La nobleza es sometida y se hace cortesana. Se codifica el derecho nobiliario y la nobleza se constituye, si es que ya antes no lo estaba, es una forma de vida. Los "lemas" o "divisas" que definen los ideales de los nobles suponen que esta clase social no se dedicaba a explotar al prójimo. Y que si alguno de sus miembros lo hacía no debía ser excesivamente bien visto por los demás. Es más que probable que el famoso documento fortunero de 1513 se deba a la nueva situación ilustrada de los años del Renacimiento, ya pasado el reinado de Isabel y Fernando, cuando el estado absolutista que va a implantar Carlos V impone una nuevas relaciones entre los componentes de la sociedad.

Una cosa es o parece clara: que en el entramado social había elementos correctores de la enorme desigualdad social que reinaba no sólo entre ricos y pobres sino y muy probablemente entre las clases de "poseedores" y las familias completamente desposeídas, cuya única forma de vida era el servicio o actividades fuera del trabajo de campesinos, cuya subsistencia había que fiarla a un escasísimo salario, y a la habilidad de esos desheredados en recoger por el campo cualquier género de elementos que poder llevarse a la boca o depender de la mendicidad.

Los archivos parroquiales no comienzan hasta final del siglo XVI. No hay registros municipales. La documentación es siempre parcial y sesgada por la mentalidad y por lo coyuntural de la

misma. Y la arqueología todavía no se ha aplicado a esta época.

Lo más probable es que la vida de los vecinos de Fortuna no se diferenciara mucho de los de Murcia y que, con pocas variantes, se pueda decir de Fortuna lo que se ha escrito sobre los huertanos y habitantes de Murcia. Probablemente algo más pobres en Fortuna y algo más apegados al terreno. Hambre debían pasar, puesto que ha sido un mal endémico en toda la Península Ibérica durante siglos, pero seguramente no más de la que se padeció en numerosos años del siglo XIX e incluso del XX, ya que el hambre solía ser consecuencia de la sequía, de las plagas del campo o de las malas condiciones climatológicas.

Es casi seguro que el mayor mal de aquellos tiempos anteriores a 1628 fue la atomización de la población, su carencia de vertebración política, su dependencia individualmente de las presiones de tirios y troyanos; la carencia de honor colectivo; la falta de la municipalidad. Cuando ésta llegue algo muy importante se habrá realizado y a pesar de las presiones que sin duda continuarán actuando, Fortuna podrá organizarse y saber más de derechos y de deberes para bien y para mal.

Es muy probable que la población de la etapa no municipal estuviera mucho más dispersa por el campo en fincas y cortijos, pero de todo esto sólo podremos hablar cuando hayamos trabajado seriamente para precisar pormenorizadamente los núcleos de población de la época. Por el momento sólo podemos lamentar que en Fortuna no haya como la hay en otros lugares una Iglesia de piedra de sillería levantada en los tiempos medievales, un castillo construido por los repobladores u otro tipo de monumentos que nos permitieran tener más puntos de apoyo para definir la vida en nuestro pueblo. Es casi seguro que tras la reconquista tanto el castillo de los moros, como el asentamiento del Cortado de Las Peñas dejaron de existir o fueron arrumbados. En cambio lo que hoy son las pedanías, las numerosas cuevas que se abren por todo el territorio municipal y muchos cortijos hay ya destruidos hayan de servirnos para forjar una imagen de la vida de aquellos siglos.

En cualquier caso este es un capítulo de historia que está por escribir y que pensamos seguir estudiando.

Antonino González Blanco

El simposio sobre los textos de la Cueva Negra Fortuna 8-11 de febrero del 2001

Con el propósito de avanzar en la comprensión de los textos de la Cueva Negra, de poder leerlos con luz nueva, bajo el patrocinio del Excmo Ayuntamiento de Fortuna se reunió en el pueblo un congreso de latinistas e historiadores que a lo largo de tres días expusieron cada uno sus puntos de vista y discutieron las propuestas con seriedad y calor. Un total de 27 profesores procedentes del Instituto Arqueológico Alemán y de las Universidades de Murcia, Barcelona, Autónoma de Barcelona, Complutense de Madrid, Santander, Santiago de Compostela, Alicante, Valencia, se dieron cita en nuestro pueblo para ayudarnos en el trabajo de entender nuestro pasado.

La sede fue el salón de plenos del Excmo. Ayuntamiento que resultó admirablemente acomodado al efecto.

¿Cuál fue el resultado del encuentro? En su totalidad no lo podremos captar hasta que no se publique el libro que contendrá todos los trabajos expuestos en el Congreso, cosa que esperamos que suceda al final de este mismo año o comienzos del próximo. Pero ya podemos adelantar aquí algunos de los rasgos más notables y llamativos de las aportaciones.

Aunque parezca mentira la experiencia fue novedosa. Es verdad que siempre que nos hemos reunido la docena de investigadores que desde comienzos de los ochenta hemos ido trabajando en la lectura y en las excavaciones, hemos dialogado mucho; pero nuestra preocupación mayor era identificar los textos, leerlos. Ha sido tan difícil, que no era posible abrirnos a discusiones más profundas y a estudiar contextos y ambientes y a contextualizar el sentido de los mismos. Esta vez multiplicando por tres el equipo habitual, enriquecido además con nuevos especialistas en diversos campos de la cultura antigua todo ha sido diferente.

Partimos de una visita tanto a la Cueva Negra como a las excavaciones del Bañero romano donde los Prof. Marcos Mayer primero y Gonzalo Matilla, con Alejandro Egea y Juan Gallardo, después pusieron a los asistentes al corriente de la parte material de los yacimientos y de la problemática del trabajo. Y a estas visiones generales se sumaron luego puntualizaciones e interrogantes por parte de algunos de los trabajos leídos, como fueron los de la Dra. Fernández López y A. Stylow.

Primero se han planteado temas nuevos de índole general, como ha sido la reflexión sobre los "lugares sagrados y el sentido de su sacralidad" (Antonino González) o los "textos sagrados y su inspiración" (que planteó J. A. Molina Gómez), temas que siempre se daban por supuestos, pero sin atenderlos. La riqueza y viveza de la discusión pudo ser captada por los numerosos asistentes a la sesión que se celebró en el salón de actos de la Biblioteca Municipi-

pal, como un acto público al que se invitó a cuantos fortuneros quisieron sumarse al trabajo del simposio.

Algunas ponencias fueron de índole estrictamente literaria y los comentarios y panoramas de la belleza de los poemas se puede decir que han superado todo lo hasta ahora hecho e imaginado. Hay estudios como por poner un ejemplo el que leyó el Profesor D. Vicente Cristóbal de la Universidad Complutense de Madrid harán época. Y en torno a temas literarios hubo discusiones y sugerencias que bien valen una publicación. Las puntualizaciones y comentarios de que fue objeto tanto este trabajo como los que expusieron los Dres. Caerols y A. Espigares, y las sugerencias de la Profesora Del Barrio, llenaron toda una sesión de increíble belleza.

La exposición de determinados aspectos de un letrado concreto nos llevó a parar mientes en algo que hasta ahora no habíamos pensado. Tal ocurrió con el texto que habla de que las musas "paventes" crean un ambiente de docilidad y disposición al aprendizaje en los eventuales visitantes del santuario. La exposición de los Profesores Velázquez y Baños nos condujo a planteamientos hasta ahora no hechos ¿A quien temían las musas? ¿De qué se espantaban? No puede ser más que alguna divinidad ¿Y cuál puede haber sido esa divinidad?

Fue de interés relevante la exposición del Profesor Fernández Nieto, catedrático de Historia Antigua de Valencia. Nos hizo ver cómo la Cueva Negra responde a una tipología de cuevas que existe todo a lo largo y ancho del Mediterráneo y que se denominan como "antros báquicos", que están dedicadas a divinidades emparejadas y muy en concreto al dios Baco generalmente acompañado de Afrodita o Venus en alguna de sus numerosas variantes. El Dr. Fernández Nieto recalcó que tales cuevas culturales suelen remontar su existencia por lo menos a los tiempos de las colonizaciones, es decir como mínimo a los siglos VII/VI antes de Cristo. La propuesta fue tan brillantemente defendida y con tan buenas razones que obtuvo el asentimiento de los asistentes y ello planteó tal cantidad de nuevas perspectivas que se puede decir que con ella comienza una nueva etapa en la interpretación de todo el conjunto de textos.

A la luz de este planteamiento cobra nueva luz e interés redoblado la aportación del Dr. Ramírez Sádaba sobre el culto a Baco que pasa a ser uno de los temas bandera de la investigación.

De sumamente interesantes pueden calificarse las aportaciones del Prof. Martínez Gázquez, de la Universidad Autónoma de Barcelona sobre aspectos medicinales medievales en conexión con problemas de balnearios, así como los trabajos de similar orienta-



ción y complementario sentido de los Profesores Sierra de Cózar y Ana Moure.

Diversos problemas concretos como la relación entre mundo militar y balnearios, o balnearios y cultos indígenas fueron afrontados por los Profesores Rafael Fernández y Antonio Rodríguez Colmenero.

Los Dres. Chao y Abascal participaron actuando de contrapunto para establecer y aclarar no pocos de los puntos tratados; y ambos prometieron escribir su colaboración.

Los trabajos etnográficos del Dr. Juan Jordán dieron mucho que comentar y serán de sumo interés para los fortuneros dado el conocimiento que este investigador tiene de todo el mundo de Fortuna a través de la pedanía de Caprés.

La hospitalidad del pueblo, la delicadeza de las autoridades, apareciendo únicamente para saludar y desearnos buen trabajo y la franqueza y buen hacer del Hotel Costas dejaron a la concurrencia absolutamente satisfechos. No ha sido fácil recordar una reunión de este tipo, en la que se acude a trabajar y se trabaja en serio y que los participantes se hayan sentido tan bien recibidos y tan agasajados. Fortuna cuenta con un par de docenas de más de admiradores y de futuros turistas. Todos comentaron al despedirse que volverían, que había sido un curso intenso de profundizar en el conocimiento de Virgilio y de la poesía latina. Y todos prometieron que volverían solos o con familia y amigos. Además de un acontecimiento de gran altura científica el simposio ha resultado ser un acto de gran relieve propagandístico seguramente con efecto multiplicador, ya que todos estos profesores a partir de ahora no solo no olvidarán la experiencia vivida, sino que hablarán de ella en sus clases y darán a conocer el nombre de fortuna por todo el ámbito científico.

Antonino González Blanco

El famoso torero “Fortuna”

Pues sí, el celebre torero “Fortuna” competidor en su época de Jose-lito el Gallo, y Juan Belmonte, estuvo en estos Baños.

Diego Mazquiaran Torrontegui, que así se llamaba, nació en Sestao (Vizcaya) el 20 de febrero de 1895, tomó la alternativa de Matador de Toros en Madrid el 17 de septiembre de 1916, de manos de Rafael el Gallo, y falleció en Lima (Perú) el 10 de Mayo de 1940.

Cuando era un simple aspirante a novillero y teniendo que viajar a veces hasta en los topes de los trenes, en la estación de Valladolid, un tren mató cuando iban juntos, de capeas, a un compañero y él mismo se libró aún a costa de sufrir tan graves lesiones que desde entonces y por la suerte que tuvo comenzaron a llamarle «Fortuna».

De ahí pues, el apodo que ya usó en toda su vida taurina, y enterado existía un pueblo llamado como su apodo, quiso conocerlo, viniendo por los años veinte a estos Baños, en al-

gunas temporadas de descanso y toma de estas famosas aguas termal-es.

Los fortuneros debemos recordarlo pues aunque fuera por pura coincidencia llevo el nombre de nuestro pueblo por todo el mundo taurino.

Y ya que estamos metidos en el mundo del toro, decir que como ba-ñistas también estuvieron el Picador de Joselito el Gallo, “Monerri”, que por cierto se decía que era el marido de la lotera Doña Manolita, y que él mismo también tenía una afamada lotería en Madrid; el famoso noville-ro y después banderillero Miguel Pa-lomino; los Empresarios y apodera-dos, Pablo y Antonio Martínez Eli-zondo “Choperas”; José Moya; José Escriche; Alfonso Guixot; Cristobal Peris; la madre y hermanos de Chi-cuelo II; y el muy célebre taurino de Oran, Mr. Bouayad, organizador de corridas en Oran, gran amigo de Es-paña, e inventor de algo que no lle-ga a cuajar, que era dar como premio a los toreros en vez del corte de orejas

y rabos, de una bonita escarapela. Este españolísimo señor al que cono-cí bastante, tuvo alojados en su casa a la familia Bienvenida durante los años 36/37; siempre que venía a ésta tenía que organizarle alguna fiesta «flamenca», en la que algunas veces intervino como cantaor nuestro buen amigo Pedro “Cola”, al que aprecia-ba y gustaba mucho de su cante.

También pasaron por estos baños aunque fugazmente, Carlos Corba-cho, Manolo Lozano, Paco Camino, Niño del Barrio y otros muchos.

Clientes anuales fueron los popu-lares sastres de toreros D. Angel Li-nares y D. Juan Jiménez. Éste último gran comprador de lotería a nuestro conocido el bueno de Paco Morcón.

Y siguiendo con el tema, y apar-tándonos de Los Baños, decir que de Fortuna solo conocí como torero a un descendiente de fortunero (muerto éste en Las Casicas hace unos años) y cuyo hijo fue conocido como Juan Perez Alacid «Morenito de Madrid», gran amigo mío durante sus estan-



cias en ésta como cuando yo iba por Madrid, y existió también en los años treinta otro novillero, Pedro Jordán, que actuó bastante por la zona de Valencia. Ambos están catalogados en la enciclopedia “El Cossio” lo que da cierta garantía de que iban para figu-ras.

Francisco Lozano Mata

Las carretillas

Para hablar de este tema o de cual-quier otro en este periódico, es im-prescindible, a mi entender, tener, como cierta una reflexión básica que viene a decir “quién no tiene un pue-blo donde nacer no sabe lo que se pierde” porque es en ese pueblo, en Fortuna, el lugar común y la fuerza matriz donde estamos o acudimos para alimentarnos.

Como está muy lejos de mi ánimo y de mi forma de ser, aparecer como un apasionado nacional, localista xe-nófago me apresuro a declarar mi convicción, o sea, no creo que Fortu-na sea “el gran pueblo” o “el mejor de los pueblos” pero SÍ es mi pueblo y no lo cambio por ningún otro y cuando puedo, que afortunadamen-te es casi siempre, abandono la ciu-dad donde vivo y acudo a él para, como canta Pablo Milanés, pisar sus calles nuevamente y también a estas alturas de mi vida, donde el ecuador queda lejos, me temo, poder llorar por los ausentes.

Desde luego no olvido esa otra reflexión ... “pueblos pequeños, in-fiernos grandes”, pero ¡qué diablos! También amo esos infiernos, no igual-mente míos y con frecuencia el calor de sus llamas no es tan infernal.

Entre las tradiciones que compo-nen nuestro cuadro ritual de cada año y está más cercana en el tiempo de “las carretillas” la que cuenta con tan-tos participantes como “no a favor” y es sin duda las más intensamente breve (se desarrolla en muy pocas ho-ras) y la más sonora, aunque algunos de esos “no a favor”, sustituirían lo de “sonora” por ruidosa. Se desarro-lla al final del Sábado Santo y dura hasta el amanecer del Domingo de Gloria y tiene en sí misma una parti-cularidad: todo el pueblo participa, unos tirándolas, otros que sin tirarlas las viven y disfrutan como los prime-

ros y por fin el resto del pueblo que ni las vive ni las disfruta y se pasa gran parte de la noche de vigilia en-viando cariñosos e imaginarios e-mails a los orígenes, casi nunca orto-doxos, de los que andan o hemos andado por las calles rompiendo las horas y el sueño propio y ajeno.

Yo siempre he interpretado esta noche de las carretillas como una ex-plosión de alegría, pero tanto por lo que viene como por lo que se va . Sin duda alguna en los años 60 y parte de los 70, donde viví con la intensi-dad de mi adolescencia y juventud esas noches y esos días, si había al-gún periodo triste, tirando a tenebro-so en el pueblo era ese, sin duda, del tiempo cuaresmal porque si ya de por sí las diversiones eran pocas, tirando a ninguna, ninguna discoteca, ningún pub, ningún restaurante, etc. llega-ban los cuarenta días famosos y allá que andábamos todos cabizbajos y cabizbajos por las calles. No sabía-mos por qué, ni de qué, pero parecía-mos todos culpables y no digamos si llegaba el padre Rodríguez de turno a hablar desde el púlpito, más que hablar era derramar, desde lo alto, con las venas del cuello hinchadas y los ojos desorbitados mientras nos ponía de vuelta y media, pues resul-ta que éramos más malos que los de-monios coloraos (como es sabido es-tos son los peores), que no teníamos perdón de Dios y que desde luego éramos todos, todos un hatajo de pecadores no de la pradera, su-pongo, por el secoano, me refiero. Sa-líamos de la iglesia descompuestos y mirándonos a hurtadillas los unos a los otros avergonzados de ser tan re-malos. Luego, ya en nuestras casas le atacábamos al boniato caliente tan rico y con el estómago medio satisfe-cho, uno se iba tranquilizando. Y es que esos días que precedían a las ca-

rretillas eran de penar, estaba claro, por ejemplo, tu como estudiante de la época sin un duro en el bolsillo (algunos seguimos fieles a ese tipo de economía) te acercabas a uno de tus proveedores “por la cara” de ta-baco y le pedías un cigarro, el tal pro-veedor te miraba un poco con asco y reproche respondiendo “estamos en cuaresma y no se fuma, lo he deja-do” y allá que te ibas sin cigarro y con la conciencia echa unos zorros. Y qué decir tiene de tus amigos de jara-na, gente alegre, dicharachera y pe-cadora (en el buen sentido), gente que ante la apasionada demanda hormo-nal de los diez y tantos años y la nula oferta del género contrario que, pues-tos a poner una metáfora, era muy parecida al desierto del Kalajari, ha-bía, habíamos abrazado con entusias-mo la causa de la FOM (Federación Onanista Mundial) ¿qué era de esa gente? Todos destrozados por los re-mordimientos merodeando los con-fesionarios y ni una mala cerveza, ni un cubata, ni un solitario, utilizando papel bambú hasta para el pipí. Un desastre, te digo.

Por fin llegaba el sábado más de-seado y estallaba la gran alegría, el pueblo volvía a la vida, fuera el dol-or y la culpa, el ayuno y el luto, la tristeza y el llanto. Había llegado el protagonismo de la luz, el color y la primavera que en nuestra tierra vie-ne a ser lo mismo. Era, es la noche de las carretillas.

Las carretillas, como la política o el carnaval (estos dos últimos con-ceptos vienen a ser lo mismo) en mi opinión se vivían mejor contra Fran-co que a favor de la democracia, para que nos vamos a engañar. Ningún frente es más atractivo que el prohi-bido (aquí decir que Eva tenía un par y Adán era un miedica), en ese senti-do tirar carretillas cuando la Guardia

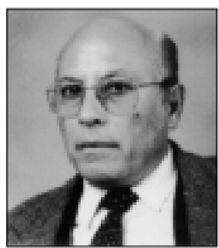
Civil o los Municipales cumpliendo órdenes, trataban de impedirlo era un gustazo. Igualmente, en ese protoco-lo no escrito pero sí a cumplir, no se debía tirar mientras durara la misa, pero año tras año la paciencia se im-pacientaba y tras largos días de espe-ra las carretillas quemar en las ma-nos y no es fácil contenerse.

Pasado el último obstáculo, la misa, llegadas las gentes a sus casas tras ellas se sube por fin el telón y empieza la noche mágica de las ca-rretillas como una de las tradiciones de nuestro pueblo que debemos rei-vindicar y vivir (otras desgraciada-mente se han perdido) con la alegría que emana de ellas. Así debe ser. Durante cada año generación tras generación la han mantenido. Perso-nas dedicadas día tras día a sus tra-bajos, sin apenas vida social, esa no-che lo han dejado todo y han recorri-do su pueblo toda la madrugada sem-brando sus calles de esa alegría in-controlada y anárquica que no es otra cosa es una carretilla borracha en un ambiente de cordialidad y amistad y con ello han contribuido a generar su/nuestra pequeña gran historia que es la que conforma el gran mural de nuestro Ser Fortuneros, almacenan-do momentos, sucedidos y anecdota-rio indivisibles.

Con el respeto debido a aquellos que no les gusta la noche de “las ca-rretillas” ni las carretillas mismas yo digo que tanto la noche (de las carre-tillas, no de los cohetes) como la pólvora tienen un sitio de honor ganado tanto en las primeras horas del Do-mingo de Resurrección como en el alma fortunera y es ésta como cual-quier otra tradición algo vivo que no se debe dejar perder. Ya hemos per-dido bastantes.

Fulgencio Gaona Ruiz

Costumbres al socaire de la casa de la sal



Los más avanzados en edad y por supuesto en sabiduría, los viejos del lugar y en especial quienes vivieron el trajín de la recogida, a palotadas, de la sal, tan querida por los fortuneiros para diversidad de funciones, como para ponerla en los saleros de los animales, evocan con nostalgia aquellos días de grato recuerdo de esta típica faena, émula de otras que han desaparecido relacionadas con la molturación de la aceituna o de la recogida de la nieve en los famosos pozos que existían en las cumbres de la Sierra de la Pila y de lo que hablaremos en otro lugar. Una faena en la que tanto el ya conocido Antonio «El Puebla», como otros personajes que de alguna forma se han relacionado con este menester, corroboran por el encanto y el proceso que conllevaba la recogida de la misma una vez que se decantaba en las balsas y se apartaban en sus «órdenes» para comenzar el proceso de transportarla, en los carros tirados por bestias, a su aposento, cerca a la Casa de los Dueños.

Pues es el caso que, en una precisa y adusta derivación del ramblizar se verificaba la llamada Captación de las aguas cargadas de la preciosa sal, momento que se efectuaba en la represa donde antaño existía una aceña y un molino de viento (desaparecido), donde se procedía a la separación de las aguas salinas, precisando que en la zona del litoral de tanto arraigo salinero, con sus célebres molinos, esta labor era intensa con la separación de la sal de magnesio, para ser utilizada por enfermos; lo que no era preciso en esta zona del interior en la que, según advierten habían más cosechas que en la única del litoral. Separación necesaria para ubicarse debidamente en las balsas apropiadas y en el pozo desde donde se bombeaban a aquellas.

Entraba en acción, una vez efectuada la captación del

agua salinera, segunda fase que era la de la Cosecha de la sal, para lo que intervenían unos catorce trabajadores con la misión de ir amontonando la misma fuera de las «órdenes», en un espacio apropiado para su desecación, en el término de ocho días que, una vez pasados se recogía y ubicaba en un carro tirado por bestias, para trasladar la cosecha a la Casa de la Sal, desde donde la echaban por unos ventanales altos ubicados a la espalda del edificio. Una vez volcada la sal, dos operarios hacían la separación de la misma, con arreglo a la demanda existente, a la vez que se «tamizaba» o quitaba la tierra, pasándose de inmediato a la tercera fase del proceso, que era la Molienda de los bloques salinos, con lo que se daba término al mismo y era finalmente la sal entregada a tenor de los usos de la demanda de la misma.

Naturalmente esta faena ancestral y costumbrista era compartida por una serie de actividades marginales que los viejos recuerdan con nostalgia, como la forma de llevar a cabo la misma y el goce que procuraba la cosecha anual de la sal, pues hubo un verano en el que se llegó a recoger 10.000 kilos y ello teniendo en cuenta que se levantaba «con palas» y soportando un sol de justicia, que ello lo adviera el mismo Antonio «El Puebla», que en sus años de jubilación se dedica a otras actividades relacionadas con la caza.

Naturalmente que eran otros tiempos donde el trabajo y la pericia en el tratamiento de la sal, en este punto de la Rambla, formaba parte de algo que queda insito en un paisaje admirable y único, desde la presencia del humedal que fundamenta todo un acopio de factores, donde la mano humana era básica, como la de Juan Carreras que trabajó en este cometido en la llamada Casa de los Dueños, propiedad, a la sazón, de D. José Brugarolas Albaladejo, en el año 1929 y ello hasta los años sesenta en que fue a menor cuantía esta faena típica y costumbrista. Se puede afirmar



que él lo hacía todo, aunque recuerda que su padre Francisco estaba al cuidado de las balsas y del riego, en tanto que Juan acarrea la sal y la transportaba en el carromato hasta el almacén. Según nos señala, esta faena del acarreo de la sal lo hacía en capazas y hasta llenaba unas cincuenta. Una vez vaciado el carro y almacenada la misma, se extendía con palas para el secamiento durante un par de días, con el fin de, finalmente, escanciar en la tolva para la molienda precisa. La sal buena era la fina ya que la de grano se dedicaba al ganado y en este sentido era utilizada en diversos lugares como Santiago de la Espada y otros pueblos que la demandaban.

José Brugarolas compartía con otros diez más este trabajo del que recuerda aspectos y anécdotas, como la convivencia que había entre los operarios y la gratificación que existía en ellos al sacar más de siete mil kilos, algo que se festejaba con los dueños y donde eran interesantes los gestos de felicidad en todos ...

Fulgencio Saura Mira

Cronista Oficial de la Villa de Fortuna

"EL TORO"

El que estemos hoy leyendo en este ejemplar este artículo, se debe a que, por contarlo todo, Juan Antonio López, conocido por todos como "Ñoño", el pasado 18 de Diciembre, me hiciera la propuesta de escribir para el periódico "*SODALES*" un tema relacionado con el "Toro".

Bueno, pues, como buen amigo que es y para lo que se trataba no pude negarme, aunque tengo que decir una cosa antes de continuar, hubiera preferido que aquella petición tubiera como telón de fondo el tema "Inmigrantes", dada la actualidad que por entonces estaba pasando este asunto en nuestro pueblo.

De acuerdo Ñoño, a lo dicho. Un toro, según el diccionario de nuestra Real Academia Española, es un artiodáctilo rumiante, macho adulto del ganado vacuno o bovino, de unos 2,5 metros de longitud, sin contar la cola, y 1,5 metros de altura en la cruz, que presenta cabeza gruesa provista de cornamenta, piel dura y pelo corto, y perteneciente a la familia de los bóvidos.

Conocido esto, vamos como se suele decir, a agarrar el toro por los cuernos y tratar el tema que realmente se me pide. No era ese toro. Juan, me lo había indicado con mas claridad, yo y él sabemos ¿por qué?. Se estaba refiriendo a aquel "Toro Hispano" como alguien con mas o menos acierto lo bautizó por entonces.

Corría el año 1.964, cuando se empezó a tratar de aquella talla en piedra, de autor desconocido y que este dejó abandonada allá por el 1.951 aproximadamente en una cantera de piedra arenisca, ubicada en el camino que enlaza el de Fuente La Higuera (Sierra de la Pila) con la pedanía de Peña Zafra de Arriba.

Comentan que el autor era de origen nórdico y con aires de bohemio, ¡debió de serlo!, y que acompañado de escaso equipaje se internó en esta villa sin una misión concreta, al menos que sepamos.

En esa cantera de la que describimos su ubicación a grandes rasgos, en la que hoy descansa el hipano y famoso toro, a base de cincel y mazo, inició su autor la obra que nunca pudo acabar, ya que sólo, parece ser, que le dio tiempo a dejarla en vasto tratamiento, aunque no por ello hemos de reconocer que la ejecución es digna de contemplar. Si comparamos las dimensiones de un animal real de esta familia, de bovinos, con la talla, podemos darnos cuenta de la extraordinaria proporción que guardan entre ambos.

Un toro este, además, viajero, ya que por el año 1.966, las autoridades locales de la época, decidieron,



sobre un pedestal, instalarlo donde hoy se ubica la actual Plaza de la Constitución. Allí pasó algún tiempo, con mas pena que gloria, ya que fue objeto de todo tipo de críticas, mas o menos duras, en torno a lo que representaba de manera figurada, críticas que desde el establishment se intentaba contrarestar, como por ejemplo, con la emisión de un sello municipal, hoy objetivo de coleccionistas, que se incorporaba a determinados documentos públicos, en el que aparecía aquel lema de "FORTUNA VILLA DONDE NADIE ES EXTRAÑO".

Decía yo, con mas pena que gloria, porque nada mas llegar la transición democrática y por decisión de la "Presidencia", el toro fue devuelto a los corrales. Llegado este momento, me apetece comentar una anécdota ocurrida allá por el año 1.974 con el toro como elemento central. Se comentaba por entonces, entre la gente sencilla, y por los bares del pueblo, de como unos jóvenes y ávidos estudiantes de oftalmología (tratamiento de enfermedades de los ojos) habían detectado, previo examen, un problema de carácter visual que afectaba de manera extraordinaria a este dichoso animal y sin mas recomendaciones que su saber y entender, procedieron, en una noche de invierno con la única lámpara que la luz de la luna, a colocarle "las oportunos gafas graduadas".

Yo personalmente, por los que puedo recordar, la montura era de color negro y como en el argor taurino se suele decir, de un negro zaíno.

Retomando la seriedad que requiere este tema, quiza, hoy, las autoridades y el pueblo en su conjunto podrían abrir un debate sobre si se le hacer viajar de nuevo a tan insigne toro, creando para ello, una plaza en su homenaje o bien ratificar el destierro de por vida, aunque espero que con él no se haga jamás lo que los talibanes estan haciendo con sus obras de arte.

Antonio Pérez Gracia

24-marzo, 2001

Asociación de Vecinos de Fortuna y Pedanías

Esta Asociación celebró Junta General Ordinaria el pasado 23 de diciembre, dándose cuenta de cuantas numerosas gestiones se vienen haciendo y de ellas se solicita por los asistentes en que se insista al Ayuntamiento en la urgente señalización de aparcamiento quincenal en las calles de Góngora y limítrofes; que se pongan unos bancos adecuados en la fachada de la Iglesia Parroquial dignos de la misma; y que por la Asociación se inste que el municipio de Fortuna pertenezca en lo judicial, hacienda y Registro de la Propiedad, a Murcia, o en su defecto a Molina de Segura; en cuanto al estado de cuentas y debido a lo precario de las mismas, que se pida al Ayuntamiento una subvención anual más elevada que la que se viene concediendo; que se entre a formar parte del expediente sobre subida de aguas potables, alcantarillado etc.; se eligió a D. Luis Palazón Alacid como miembro de la Junta en sus relaciones con la Administración y otros organismos; por D. José López Lozano que se gestione acerca de la empresa de autobuses una parada más cerca del Hospital Morales Mesguer; por D. Juan Rodríguez Rocamora que se insista fuertemente en que las especialidades medicas nos sean asignadas en el ambulatorio de San Andrés, cerca de la Estación de Autobuses, en vez del Ambulatorio del Carmen que tanto perjudica para trasladarse los enfermos; y por D. Francisco Ramírez Lozano, que por el Ayuntamiento se active una residencia general de ancianos.

Todo ello fue aprobado por unanimidad, y de todo se están realizando las gestiones pertinentes, algunas de ellas ya se han visto encaminadas favorablemente.

La Presidencia hace pocos días se trasladó a Abanilla dando cuenta en aquel Ayuntamiento del asunto de demarcación judicial, ya que estando en iguales condiciones aquel municipio, solicitarle si les parece bien, su presencia también en el expediente que ya se ha incoado al respecto.

Esto y mucho más llevamos entre manos, que daremos cuenta en la próxima junta general que se celebrará dentro del mes de abril actual.

Francisco Lozano Mata

Presidente

Fotografías para el recuerdo



Carro de helado de «La Pelaílla» con dos mozos del pueblo Domingo Rigores y Gabriel.



Miembros de la Corporación que acudieron a ver a su alteza Real Príncipe D. Juan Carlos para la entrega de la medalla.



Espigadoras en San Isidro.



Autoridades en la Procesión. Año 1955.



Antonio «El Nono» y Lorenzo. El lugar donde hoy está el C.D. San Antón.



San Isidro de 1959.

ENVÍANOS TU FOTO. Si tienes fotos antiguas de tus ascendientes, así como de algún paraje de Fortuna, profesiones antiguas, fiestas, romerías, objetos de interés o similares, mándanoslas a SODALES, al apartado de correos 44 de Fortuna o nos las entregas directamente a nosotros y las publicaremos. Todas las fotos que recibamos las devolveremos personalmente en los siguientes días de su publicación en el periódico.

Diego Méndez y el amor a la patria chica



La figura de Diego Méndez solamente se puede entender enraizada, aferrada a los agrestes roquedales multicolores del impresionante valle donde brota Caprés. Sólo se le puede imaginar allí, como lo están los nervudos y añosos almendros de oscura y rugosa corteza, soportando pacientemente el secano del estío y las ventoleras invernales, fuerte, impertérrito, contemplando ese paisaje de atmósfera limpia, nítida y quieta en la que el tiempo, cristalizado, ha dejado de tener sentido.

Diego Méndez, el Tío Juan Diego para los allegados, con el cariñoso apelativo heredado de su padre, es el esla-

bón de una sólida cadena de varones protagonistas sucesivos en la política de ese macrocosmos de ensueño que ha representado Caprés. En las montañas de la zona habían visto sus antepasados, de niños, a Jaime Alfonso el Barbudo, el decimonónico bandido generoso, seminarista, galante y carlista que, tras caer en la Garganta de Creviliente en manos de la justicia sería ejecutado, descuartizado y frito en la Plaza de Santo Domingo de Murcia y sus trozos repartidos por los confines del territorio que vivió sus tropelías como ejemplo edificante. Los niños habían sido los encargados de llevar corderos y otros víveres a la partida de Jaime cuando se guarecía en los montes de Caprés; los pagaba generosamente. Y, así, muchas más historias, ciertas, desdibujadas y aderezadas con la solera de la tradición oral.

Diego formó parte y fue protagonista de esa última fase del patriarcado rural, íntimo y afable, modesto y señorial, relictos y humano que es joya de nuestra antropología cultural; de esa sociedad tradicional agropecuaria que, a mediados de nuestro siglo, fue abatida de forma imparable y abocada a una diáspora vertiginosa en aras del desarrollismo, la industrialización y la mecanización propia de otras áreas, en torno a las grandes poblaciones. Fue, ha sido, el hombre emprendedor, ingenioso, incansable; el conocedor de las técnicas, métodos y artes vinculados con explotaciones agropecuarias e ini-

ciado en ' el difícil arte de luchar y dominar el medio duro y hostil de la agricultura en la montaña subdesértica con medios ancestrales. Y fue capaz y lo aprovechó al máximo conduciendo los escasísimos caudales hídricos para lograr el milagro de mínimos vegetales con máximos esfuerzos.

Pero el trabajo cotidiano dejó al Tío Juan Diego tiempo suficiente como para indagar en su entorno inmediato con otras perspectivas. Le preocupaba el pasado, el pasado remoto; y, aún más quería saber el por qué de las cosas. En sus interrogantes y en su inquieta y vehemente búsqueda del pasado a través de los testimonios materiales halló la mano amiga de otra persona también entrañable, la del Maestro de Enseñanza Primaria Don José Crespo, apasionado estudioso de los testimonios del pasado humano y geológico. Con él buscó y halló, en las denudadas y áridas vertientes de los impresionantes valles de la sierra los minerales, los fósiles y los fragmentos líticos y cerámicas que relataban, de forma críptica e incompleta, los distintos capítulos del pasado de esa recóndita y mínima parcela de nuestra geografía hace sesenta años.

El devastador paso del tiempo, la lánguida y acelerada emigración de la población joven , el enorme cambio de los patrones económicos, la crisis de las áreas rurales o la pérdida de las estructuras tradicionales no le hicieron cambiar un ápice en su empeño. Siguió

con su gran interés por los testimonios materiales del pasado con un apasionado cariño. El enfervorizado amor por su tierra, por el entorno inmediato que le vio nacer, en el que vivía y por el que vivía adquirió en la última etapa de su vida un mayor vigor. Desde su enorme y compleja casa subterránea, como un redivivo Minos en su Laberinto, conservó un mundo especial, preterito, casi irreal; y lo conservó para él y para los que fuimos sus amigos. Como perfecto anfitrión siempre tuvo para sus visitantes, para el excursionista o para el grupo de profesores universitarios, abiertas las puertas de su casa y su variopinta y abigarrada colección de minerales y fósiles. Y abierto estaba también su espíritu, generosamente dispuesto como expone de una generación y de una sociedad que había sido testigo y protagonista de una dilatada época irrepetible y que irremediamente desaparecía, se había esfumado.

Nos queda su recuerdo. La memoria de una serie de retazos de evocaciones de gentes buenas, fuertes, sufridas, curtidas por el sol y el trabajo; y el brillo de sus ojos, brillantes e intensos, la risa cantarina de niños de hace casi un siglo que se preguntan, que nos preguntan, intensamente preocupados por el enigma del por qué, del cuando y del como de su mágica y particular cosmogonía.

Pedro A. Lillo Carpio

HERALDO DE FORTUNA

ECO IMPARCIAL DE LA OPINIÓN

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En toda España, mes	0.50 ptas.
Idem trimestre	1.50
Idem semestre	3.00
Extranjero: Trimestre	3.00

Administrador-Gerente: D. José Soro Alonso

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Castelar, 19

ANUNCIOS Y RECLAMOS

A PRECIOS CONVENCIONALES

No se devuelven las originales

Año II Sábado 5 de julio de 1913 Núm 31

CRÓNICA

Nóstridas estas columnas del número anterior con temas de mayor importancia trascendía que los usualmente ofrecidos a los lectores en las frivolidades de las «crónicas», nuestra temporal ausencia seguramente habrá pasado en agradable inadvertencia para los dotados de bien organizadas y robustas imaginaciones propicias a la observación y estudio de cuestiones de verdadero y positivo interés para el porvenir de nuestro pueblo.

Pero tampoco habrán escaseado espíritus endebles, de escasa consistencia ó de mezquinas aspiraciones para quienes tales manjares sean demasiado fuertes é indigestos por las doctrinas que sustentan y los remedios que aconsejan como únicos conducentes a solucionar en forma definitiva el conflicto administrativo en que nos hallamos.

Esas teorías de reforzar los ingresos y disminuir los gastos será plato de fuerte condimento y difícil asimilación para los no escasos contribuyentes en quienes los frecuentes accesos de exaltación patriótica se cuestionan ó desaparecen á la insinuación de la más corta dosis de sacrificio contributivo.

Y bueno será que para ir satisfaciendo las naturales propensiones de todos los gustos, se dé hoy una tregua á esa exposición de doctrinas, económico-administrativas, á ese fatigoso desfile de cifras y de cálculos pues es «menú» demasiado fuerte para servido á diario.

...

Y ¡cosa extraña! en los quince días que llevamos de «mutis» no tenemos que registrar ninguna otra «crisis política» á pesar de que dada la innegable importancia de ciertas discordias entre nuestros familiares ¿á quién se le ocurre que ahora es cuando de veras nos encontramos los liberales en verdadero período crítico?

Doloroso es considerar que cuando las circunstancias parecían más propicias á desarrollar todo el programa democrático, cuando en las altas esferas se daban todas las facilidades para que el parlamento agotase fructuosamente su vida legal, cuando se iniciaban las tendencias á la estabilidad y duración de los gobiernos como medio único de acometer y consolidar determinadas reformas, por

una discrepancia, basada no en los principios, en las ideas, en el programa, en los procedimientos, que en cualquiera de estos casos tendría justificación, sino fundada en cuestiones de amor propio, en personalismos, se vuelve otra vez á patentizar que la carencia de instinto de conservación de que tanto se adoleció en anteriores etapas y de cuya falta nos creíamos curados, vuelva hoy á resurgir con mayor pujanza y enconando las penosas consecuencias que son de presumir.

¡Que las Cortes debieran estar abiertas en la actualidad! En esa opinión se nos figura que todos coincidimos, incluso el mismo gobierno si abrigase el convencimiento de que la labor había de ser fecunda para los intereses del país, no dedicada á tirar los trastos á la cabeza y á dar espectáculos poco edificantes y patrióticos. Para perder lastimosamente el tiempo en esta forma, bien están cerradas al menos por ahora.

Al no ocurrir esa lamentable división de la mayoría, al no haberse agudizado estos latentes antagonismos entre determinados elementos y poder funcionar con entera normalidad el parlamento en estas fechas, ¿genios diputados creen Vds. que tendrían la abnegación de asistir puntualmente á las sesiones?

Pues relativamente casi tantos como concejales é individuos de la Junta municipal acuden en la actualidad á nuestro Ayuntamiento para cooperar á no menos interesante y patriótica labor para la que oportunamente han sido convocados.

Allí como aquí y aquí como allí, todos parecemos cortados por la misma tijera; no nos movemos más que á impulsos de la pasión ó de la vehemencia y si en el programa de cualquier Junta ó reunión á que somos invitados no se vislumbra algún número que pueda revestir fuertes emociones, ¿para qué acudir?

A estas salas capitulares según nuestros informes el número máximo de concurrentes hasta la hora presente no suele exceder de tres con el obligado concurso ¡claro está! del personal oficinesco que tampoco suele constantemente hallarse en su totalidad.

Allá en Madrid bueno fuera que en estas tardes bochornosas, estivales, soñolientas y perezosas á fuerza de telegramas, atentos y expresivos B. L. M., cariñosos y apremiantes requerimientos se congregasen en ambos cuerpos colegisladores cincuenta ó sesenta padres y abuelos de la pa-

tria con el forzoso aditamento de tanquigrafos, ugiéres, maceros etc. etc. y todos ellos con las reveladoras indicaciones de la mayor indiferencia, aburrimiento, hastío y ganas de que cuanto antes les diesen punto como á los muchachos en los colegios.

¿Quién es el estorzado y valiente que con estos rigores caniculares tiene fuerza de voluntad para clausurarse en un salón horas y horas guardando las rigideces de indumentaria y atildamientos sociales trabajando por... el pueblo!

Y la prueba de que así pensaban hasta los mismos firmantes de la exposición al Conde de Romanones, pidiéndole la reapertura del parlamento, es que muchos de ellos en cuanto autorizaron el documento, sin esperar la contestación se apresuraron á tomar las de Villadiego, como diciendo, *ahí queda eso*.

Bien que la respuesta la tenía dada con antelación el almanaque.

Los ardores de la estación y de algunos temperamentos imponen una tregua de esparcimiento por las playas y balnearios á fin de que el aislamiento, el reposo, la tranquilidad y las brisas marinas restablezcan la calma en los espíritus, pues si en el otoño no corren aires más templados y de mayor armonía entre las huestes liberales... las prácticas constitucionales que tan rigurosa y discretamente se guardan en las altas esferas tendrán ya descontada la solución.

Y no dirán ustedes que nos mece-mos en optimismos, pero sí que enjuiciamos con lógica.

...

Nuestro querido corresponsal de Jumilla Sr. Jimenez, como leerán ustedes en el presente número, se expresa quejumbroso y amargado por que en la noche de la verbena de San Pedro, cuando aquel vecindario se preparaba para la fiesta, la empresa de la luz eléctrica «Molinos del Segura» que es la mismísima que suele á nosotros servir aquel fluido cuando lo tiene á bien; les cortó bruscamente la corriente, dejando á oscuras sin ningún aviso previo ni otra mayor ó menor atención.

El solo anuncio de la lamentación nos indica que los jumillanos no se hallan tan acostumbrados como los fortuneros á esos frecuentes cortes y recortes no muy corteses pero sí muy frecuentes conque nos obsequia la referida empresa desde su fundación, que ya data de algunos años.

¿Que diría el amigo Sr. Jimenez, si

desde la verbena no de San Pedro, sino de San Juan hubiera permanecido su pueblo completamente en tinieblas, hasta el día, ó mejor dicho, la noche del 1.º del actual en que hemos tenido la dicha de volver á disfrutar de la luz referida?

Con el aditamento de que en la primera quincena del mismo mes ya habíamos experimentado otras dos ó tres «cortaduras» por el estilo de esas que denuncia el estimado colega.

Y según noticias las que nos esperan, que no serán ni pocas ni ligeras en este verano con el pretexto de la escasez de aguas en el río Segura.

Claro que al señor Jimenez le parecerá tan censurable lo de su pueblo como lo del nuestro... pero si no hay agua ¡que le vamos á hacer!

Que pudiera la empresa hallarse provista para estos casos de otros motores; conformes, pero ¿caso ha tenido tiempo todavía para ello?

Hay que tener paciencia hombre, mucha paciencia que las cosas no pueden marchar con rapidez eléctrica aunque de asuntos eléctricos se trate.

X.

Cuento del HERALDO

El automóvil y el carro de bueyes

Caminaba pesada y lentamente Por ancha carretera
Un carro con dos bueyes; más de frente Viose llegar en infernal carrera
Poderoso automóvil,
Falto de freno, de bocina y guía,
Dando lugar á choque tan tremendo Que auto y carro quedaron destrozados
De tal forma y manera,
Que hubieron varios muertos y lisiados,
Alrededor de los cuales se vela El cuadro más horrendo
Que pudiera forjar la fantasía.
Quedó herido el paciente carretero,
Que además de su prenda más querida Después de padecer un año entero,
Estuvo á punto de perder la vida.

Hay que amar al progreso Y dejar libre el paso á sus avances;
Pero para evitar terribles lances,
Se debe aplicar bien y sin exceso.
Y llevando parrugas, Justas, discretas y oportunas leyes.
Sinó al auto valga de nuestros días
Preferible es el carro de los bueyes.

NABIE

Chulaperías

A mi querido amigo Joaquín Medina Pérez
—¿Pero, te vas á callar?
—No me calló ya lo he dicho